

LA SIMPLIFICACIÓN DEL MENSAJE PERIODÍSTICO

LA DINÁMICA DUALISTA: 'EL CASO ASSANGE'



Realizado por: Helena Ramírez Barragán
Tutorizado por: Prof. Dr. Ramón Reig



Índice

Resumen	2
Palabras claves	2
Introducción	2
Objetivos e hipótesis	5
Metodología	6
Soporte de estudio: El País	24
Resultados y discusión	26
Conclusiones y propuestas de futuras investigaciones	99
Referencias	100
+ Índice de ilustraciones	107
+ Índice de noticias, cuadros y gráficos	108

Resumen

La simplificación del mensaje periodístico es el pan de cada día en este teatro capitalista donde si bien el poder es el protagonista de esta función, el papel de los antagonistas lo conforman los insurgentes que de alguna manera se rebelan contra lo impuesto en pos a dismantelar la obra. En 2011 Julian Assange, el cabecilla del Cablegate, la mayor filtración de la historia, supuso un antes y un después en la estructura de poder y de la información, dejándonos ver cómo a veces el periodismo se disfraza de justiciero para el pueblo mientras tras el telón come de la mano de su dueño.

Palabras claves

Héroe, terrorista, EE.UU., ataque militar, manipulación, periodistas, hackers.

Introducción

Este trabajo de fin de carrera trata de mostrar, si no la explicación logística más fiel al porqué de los mensajes simplistas, al menos, que esa simplificación existe; que el periodismo es a su modo responsable –en tanto que cómplice-; y que el que está detrás es siempre –o casi- el mismo gigante decidiendo quién es quién en este juego de roles de héroes y villanos: EEUU, la mano que mece los hilos.

Cuando caminas por la vida como un transeúnte apátrida y ecuánime, obviando todo ese folclore que te contextualiza a modo de distracciones hechas a medida, terminas por pensar si realmente en todas esas historias que lees y te cuentan hay buenos y hay malos; si no será que los papeles están cambiados; si todo ese discurso no es más que ficción con pequeñas dosis de verdad; y si en realidad cuando camuflan información porque podría ser nociva para el público, no será que es justo al contrario.

Los medios de comunicación tienen una indudable y evidente función de educación para con el público estimado (ya sean lectores, telespectadores u oyentes, en caso de las emisoras de radio). A través de esa función de educar al público, de darle forma y moldearlo, el individuo se convierte en un ser

susceptible que, efectivamente, sin replantearse siquiera las propiedades que le determinan, termina por coger esa forma acorde con ese molde que el medio de comunicación, desde sus bases y las instrucciones que le son dadas (instrucciones patrióticas, etnocentristas, etc.), fabrica. Cosa que no quiere decir que no sean estos a su vez víctimas y culpables.

Así, un medio de comunicación destinado a la oferta de información (informativos de radio y televisión, prensa generalista...) se transforma en una especie de artificio con una agenda *setting* estipulada que mediante filtros y *gatekeepers* decide qué es aquello sobre lo que la sociedad puede/debe estar informada y, por tanto, también sobre lo que puede/debe crearse y fomentarse *una* opinión pública.

Para llevar a cabo esta fabricación de opinión pública, el mensaje debe ser contundente y, por lo tanto, seguir una serie de características imprescindibles, que trataremos de mostrar en la investigación con el caso particular de Julian Assange, para que los objetivos de ese artificio de comunicación funcionen irrefutablemente.

Primero se lanza una información desde una postura manifestante, es decir, el individuo debe percibir desde el primer momento cuál es la actitud que debe tomar ante tal acontecimiento. En estos casos, en el mundo de la televisión, toma especial importancia el lenguaje no verbal (corporal) de los presentadores; en el de la radio, la entonación; y en la prensa, la maquetación, el diseño y el tono que vaya adquiriendo la redacción de la noticia.

Después de este primer paso, esos “profesionales” de la comunicación (llamémosles periodistas) han de bombardear al público con dicha información, a veces con aparición de fuentes expertas -por variar un poco-, pero al fin y al cabo ahogando al público en las mismas aguas estancadas. En televisión, esto se llevará a cabo con la repetición de imágenes, en radio y prensa, con la reiteración de ciertas palabras clave que irán calando en los oyentes y lectores que ya van creando “su propia” opinión ante el asunto –opinión que defenderán como un valor irrefutable-.

En el tercero de los pasos, se produce una segmentación del público: o estás en un bando o en otro. No existe el punto intermedio. Ese virtuoso término medio

que Aristóteles defendía y que según sus palabras nos permite desarrollar un punto de vista desde ambos extremos, queda entonces aplastado por la lógica etnocentrista del mensaje donde lo importante es el *divide et impera* y la simplificación de los individuos a una masa fácilmente manejable.

Podríamos destacar algunas otras características de esta ¿nueva? forma de comunicación informativa, como la postura siempre pro-mercado; o el positivismo de los comunicadores (sobretudo perceptible en televisión) que genera una conducta tranquila y relajante sobre el público, fácilmente desembocada en un estatismo reforzado por el consumismo; etc. Pero para esta investigación que emprendemos, estas nos parecen suficientes.

Ahora bien, cabe destacar, entre víctimas y culpables, o culpables y victimistas, o culpables y culpables, que la verdadera base de todo este castillo de naipes es la propia biología humana. La neurociencia: el cerebro. Científicos como Xaro Sánchez, integrante de Investigación Estudios Conflictología, demuestran cómo nuestro cerebro está preparado para desarrollar prejuicios hacia los otros que son diferentes a nosotros, “son sesgos cognitivos, vías rápidas que tienen nuestros cerebros para desarrollar información, por eso se generan conflictos” (Redes (26/12/2010), RTVE: <http://www.rtve.es/alacarta/videos/redes/redes-cerebro-no-busca-verdad-sino-sobrevivir/974036/>). Esto quiere decir que la parte emocional de nuestro cerebro, o sistema límbico, se antepone a la razón, de modo que si hacemos uso del mismo, algunos argumentos que en frío nos resultarían perversos e inhumanos, dejando a un lado el raciocinio los concebimos como principios irrefutables.

Esto es lo que ocurre cuando los medios de comunicación nos crean sentimientos de antipatía o simpatía (mediante el bombardeo de información - para nada plural- del que hablábamos anteriormente, y esa segmentación de bandos) haciendo uso de las sensaciones que sirven de emoción directa a nuestro sistema límbico para llegar al objetivo primordial: la creación –y aceptación social- de un enemigo y un héroe comunes; Julian Assange Vs EEUU.

Objetivos e hipótesis

A) Objetivos:

- Estudiar las distintas coberturas temporales ofrecidas por El País sobre el caso Assange.
- Demostrar que ha habido un antes y un después en dicha cobertura que caracterizan a Assange primero como héroe luego como villano.
- Ofrecer una explicación fundamentada en las ciencias sociales (como la Psicología Social de la Comunicación o la Economía Política de la Información, la Comunicación y la Cultura) que responda a tal cobertura.

B) Hipótesis:

- Julian Assange al principio fue un personaje querido por El País y luego alguien nocivo para la sociedad según dicho periódico.
- Mientras Julian Assange fue concebido como bueno, se le atribuía vocablos con connotación positiva como “periodista” o “ciberactivista”.
- El antes y el después lo marca, no solo EEUU, sino el hecho de que Ecuador ofreciera asilo a Julian Assange.

1. Metodología formal y estructura del TFG

Fundamentación teórico-metodológica

- El Análisis Crítico del Discurso (ACD)
- Economía Política de la Información, la Comunicación y la Cultura (EPICC)

Nuestras categorías de análisis

- Psicología social de la comunicación (PSC)
 - o Aproximación al concepto de opinión pública
 - o La opinión pública en dictadura versus opinión pública en democracia
 - o Exogrupos y endogrupos: cómo afecta la identidad social a la percepción del público sobre Julian Assange
 - o La discriminación hacia Julian Assange de la mano de los estereotipos y prejuicios
 - o Persuasión y seducción en los medios de comunicación
 - o La comunicación de masas

2. Fundamentación teórico-metodológica

Para profundizar en un estudio de análisis de textos periodísticos en términos cualitativos y cuantitativos, como ha sido el caso, consideramos de colosal importancia adentrarnos en aspectos teóricos relativos a varias escuelas o especialidades que iremos desglosando respectivamente: el Análisis Crítico del Discurso (ACD); la Economía Política de la Información, la Comunicación y la Cultura (EPICC) y la Psicología Social de la Comunicación (PSC).

2.1. El Análisis Crítico del Discurso (ACD)

Comenzaremos citando a Van Dijk en su artículo *El análisis crítico del discurso* (1999) traducido a nuestro idioma por Manuel González de Ávila. En él se asientan los aspectos que Dijk considera esenciales para esta especialidad de investigación, comenzando con una definición concisa sobre la misma:

El análisis crítico del discurso es un tipo de investigación analítica sobre el discurso que estudia primariamente el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos, y ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla en el contexto social y político. El análisis crítico del discurso, con tan peculiar investigación, toma explícitamente partido, y espera contribuir de manera efectiva a la resistencia contra la desigualdad social.

La especialidad se desarrolla tras la evolución de la lingüística crítica, basada esta en el objeto primordial de observar lo que se dice y analizarlo para así poder adivinar los objetivos del emisor del mensaje, o mejor dicho, del que hace que el emisor emita tal mensaje (el Poder), y la razón por la que dicha información es lanzada a la sociedad. Así pues, según Van Dijk, el ACD ya podía “rastrear” en obras relativas a la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt, en años anteriores al estallido de la segunda guerra mundial, en lugares como Australia y Reino Unido.

Dado que hablamos de una especialidad que bien podría incluirse en las Ciencias Sociales, hablamos pues de un área de investigación fuera de las llamadas ciencias exactas. Esto quiere decir que la sociedad cuenta con unos valores y una estructura social que le son inherentes y que se ven, por tanto, reflejadas en los discursos que de ella emanan: los discursos están influidos por esa estructura social.

A pesar de tales influencias sociales, entre los objetos de dicha escuela o especialidad está la de repartir el poder entre aquellos que, en una sociedad jerárquica como esta, carecen de él, en palabras del lingüista Van Dijk, “ampliar el marco de la justicia y de la igualdad sociales.” Esto quiere decir que, de cara a una sociedad mal informada por asuntos de Estructura de Información, al menos los ciudadanos habrían de saber defenderse con una formación cognitiva y psicológica más fuerte. Pongamos el caso que aquí analizamos del australiano Julian Assange. El País, según nuestro análisis que prosigue, se mostrará a favor o en contra según dicte el Poder: primero a favor, luego en contra (según nuestras hipótesis). Lo primero porque aunque al Poder nunca vaya a resultarle conveniente una figura como tal, sí es cierto que nunca está de más que algunos

medios jueguen al progresismo y hagan ver a la sociedad lo que denominaríamos un espejismo democrático que desaparece si te acercas para mirar con lupa.

Así pues, se hace especialmente conveniente la mirada crítica sobre los textos periodísticos y preguntarnos qué se nos está diciendo cuando parece que no se cuenta nada, o qué se nos oculta cuando nos resulte que se nos está narrando una información profunda y jugosa. Ya en el año 1994 Fairclough y Wodak ponían en pie un resumen que recogía los principios básicos del Análisis Crítico del Discurso:

1. El ACD trata de problemas sociales.
2. Las relaciones de poder son discursivas.
3. El discurso constituye la sociedad y la cultura.
4. El discurso hace un trabajo ideológico.
5. El discurso es histórico.
6. El enlace entre el texto y la sociedad es mediato.
7. El análisis del discurso es interpretativo y explicativo.
8. El discurso es una forma de acción social.

Sin embargo, y aunque de la mano de tales principios también podríamos destacar una serie de premisas, vamos a quedarnos con aquel presupuesto que nos plantea al poder como control de la sociedad. Y es que a menudo entre los autores más destacados del ACD podremos identificar un léxico usual en sus análisis, como destaca van Dijk, un léxico cuya mayoría de vocablos resultan clave en nuestro estudio:

Así, el vocabulario típico de muchos investigadores de ACD presentará nociones como «poder», «dominio», «hegemonía», «ideología», «clase», «género», «discriminación», «intereses», «reproducción», «instituciones», «estructura social», «orden social», además de otras más familiares y precisas sobre el discurso. Antes de revisar algunos de los trabajos de dicha tradición, y de proporcionar el análisis de un ejemplo concreto, intentaremos construir estas y otras nociones a ellas vinculadas dentro de un entorno teórico tentativo.

2.1.1. Poder y control

La teoría principal de esta concepción es que a más poder tengas, con más habilidad, capacidad y oportunidad cuentas para controlar en función de tu interés propio. Esto es trasladable a los diferentes grupos sociales de una sociedad estratificada como esta.

Hallamos de entrada entonces, en nuestro análisis de las relaciones entre el discurso y el poder, que el acceso a formas específicas de discurso, p.e. las de la política, los *media* o la ciencia, es en sí mismo un recurso de poder. En segundo lugar, como hemos sugerido antes, nuestras mentes controlan nuestra acción; luego si somos capaces de influenciar la mentalidad de la gente, p.e. sus conocimientos o sus opiniones, podemos controlar indirectamente (algunas de) sus acciones. Y, en tercer lugar, puesto que las mentes de la gente son influidas sobre todo por los textos y por el habla, descubrimos que el discurso puede controlar, al menos indirectamente, las acciones de la gente, tal y como sabemos por la persuasión y la manipulación.

En definitiva, si un grupo tiene poder en demasía, podrá además controlar las mentes de las personas que no tengan ese poder. De ahí el objetivo del ACD del que se hablaba con anterioridad acerca de repartir el poder, para lo cual, por cierto, haría falta mejorar no solo la capacidad crítica de la sociedad, sino su capacidad cognitiva y el deseo de saber. El ciudadano que compra su periódico o consume informativos de radio o televisión para saber sobre Julian Assange (por ejemplo) ha de mostrarse no cínico ni incrédulo, pero sí distante y preparado para con la información que a este le llega, y que viene directa o indirectamente proporcionada por el Poder en forma de redactores, reporteros o columnistas.

Esta es la principal razón por la que escogimos abarcar también la Psicología Social de la Comunicación como parte de la metodología a seguir, a fin de responder a las dos preguntas que nos planteaba van Dijk en su artículo ya citado:

a) ¿Cómo los grupos (más poderosos) controlan el discurso?

b) ¿Cómo tal discurso controla la mente y la acción de los grupos (menos poderosos), y cuáles son las consecuencias sociales de este control?

Y es que hablar a veces se torna sinónimo de manipular, y viceversa, en un mundo donde la oratoria es a la vez necesidad y arma; hermandad y ataque, el poder se disfraza a veces de habla. Nos quedamos para concluir este epígrafe con un párrafo de la gran obra de Unamuno, *Niebla*, en la que transmite la reflexión del perrito del protagonista de la novela –o *nivola*, ya que le referenciamos- acerca del ser humano al ver este a su amo muerto sobre la cama:

“Y luego habla, o ladra, de un modo complicado. Nosotros aullábamos y por imitarle aprendimos a hablar, y ni aún así nos entendemos con él. Solo le entendemos de veras cuando él aúlla. Cuando el hombre aúlla, grita o amenaza le entendemos muy bien los demás animales. ¡Cómo que entonces no está distraído en otro mundo!... Pero ladra a su manera, habla, y eso le ha servido para inventar lo que no hay y no fijarse en lo que hay. En cuanto le ha puesto un nombre a algo, ya no ve este algo, no hace sino oír el nombre que le puso, o verle escrito. La lengua le sirve para mentir, inventar lo que no hay y confundirse. Y todo es en el pretexto para hablar con los demás o consigo mismo. Y hasta nos ha contagiado a los perros.”

Siempre confundimos, siempre nos confunden.

2.2. Economía Política de la Información, la Comunicación y la Cultura (EPICC)

Vivimos en una sociedad cuyo estamento bifásico descansa sobre dos pilares fundamentales: la economía y la política. Muy lejos de tratarse de un conjunto heterogéneo es más bien un conglomerado analógico retroalimentativo: la economía depende de la política (gobiernos) así como la política depende de la economía (mercado).

Este sistemático estilo puede resumirse como el *modus operandi* de un sistema tan jerárquico como lo es el capitalismo.

Existe un orden social en el que hay desigualdades (evidenciadas en el clasismo, esos diferentes estamentos que conforman la sociedad y que se perciben parcialmente alejados del anterior sistema feudal que le precede), y dichas desigualdades quedan regidas, fomentadas, delimitadas y desarrolladas por las formas de ejecutar el poder con las que cuenta el capitalismo.

2.2.1. Grupo Prisa

Ahora bien, si nos referimos al ámbito de la comunicación, no podemos hablar solo de una simple herramienta del capitalismo en tanto que se trata de una cooperación de enorme envergadura. Hablamos de una telaraña (Reig: 2010) tejida a consciencia y paulatinamente, parecido a ese castillo de cartas que es a la misma vez fácil y difícil de derrumbar.

En el terreno español, citando a Ramón Reig en su libro *Los dueños del periodismo*, “se puede considerar al Grupo Prisa como el más destacado en el panorama español. Desde luego, si es por su proyección externa, el primer puesto es el suyo.” Prisa es un claro ejemplo de unión del todo con el todo para originar el Todo (Reig: 2011), una suerte de estrategia donde política, economía y comunicación son casi la misma cosa.

Durante la carrera hablamos a menudo en las lecciones de clase de ese mítico esquema de comportamiento en el sector comunicativo. Grosso modo, primero se funda un periódico y ya poco después una empresa que lo gestione. Y así, poco a poco, con paciencia y astucia, va llegando inversión de otros sectores

(ajenos a la comunicación, además) que da lugar a la formación de un grupo. Hablamos de bancos, de empresas, multinacionales, etc. E igual tenemos a una petrolera obsesionada con hacer dinero aun atentando con la salud del ciento por ciento del planeta, que una cadena ofreciendo programas ecológicos pro-vida sana y amante de las plantas. Y eso solo es posible en una estructura como esta, donde lo que hay detrás está más oscuro que el abismo y donde la promoción, la publicidad y la propaganda reciben el elocuente y elegante seudónimo de pluralismo.

A 31 de diciembre de 2016 los principales accionistas de PRISA eran los siguientes:

- Amber Capital UK LLP (19,29%)
- Rucandio SA, familia Polanco (17,53%)
- Telefónica SA (13,06%)
- International Media Group SARL, del sultán catari Ghanim Al Hodaifi Al Kuwari²¹ (8,17%)
- GHO Networks SA de CV, Roberto Alcántara Rojas²² (8,04%)
- HSBC Holdings PLC (7,46%)
- Banco Santander SA (4,19%)
- Fundación Bancaria Caixa d'estalvis y Pensions de Barcelona (3,83%)
- Nicolas Berggruen (1,22%)

Como se puede observar en la lista, podemos ver desde telecomunicaciones, a bancos o macroempresas. El panorama accionista del grupo ha sufrido modificaciones entre 2009 y 2015. Así, si en 2009 la familia Polanco contaba con el 71% de las acciones de Prisa, en 2015 el dato se redujo al 20%, pues dadas dificultades económicas, se abrió paso a numerosos bancos españoles con los que el grupo debía saldar deudas, así como millonarios empresarios y fondos de capital riesgo para poder salir a flote. Sería este año pasado, en 2016, cuando Amber Capital, grupo de origen inglés, se haría con el mayor número de acciones de Prisa.

3. Nuestras categorías de análisis

3.1. Aspectos teóricos de la psicología de la comunicación aplicados a nuestro objeto de estudio

3.1.1 Aproximación al concepto de opinión pública aplicado al caso de Julian Assange

Afirmaba K. Young en su libro *La opinión pública y la propaganda* (1982) que el público se vuelve efectivo cuando el mensaje viene dado a través de instituciones tales como “un partido político, una iglesia, un cabildeo, una liga reformista o un sindicato”, sin embargo, creemos necesario añadir que cuando realmente resulta práctico es cuando a tales mensajes se les da la forma de un producto patriótico, pues estos terminan por generar en el público receptor un sentimiento de comunidad y de pertenencia a un grupo social basado en el lugar al que pertenecen. Además, EEUU siempre ha sido denominado como “el país de las oportunidades”, concebido así como el lugar de referencia a nivel mundial en términos políticos, económicos y, lo que es más peligroso, también en términos culturales.

La extrapolación de esta autodefinición del país estadounidense hacia el resto del mundo se debe a la configuración de una serie de mensajes que obedecen a la idea de la propaganda. La propaganda ayuda a la implantación de ciertas ideas sociales, en este caso patrióticas, por lo tanto si en algún momento una figura determinada trata de romper con esa torre de poder, construida paulatina y minuciosamente, no será necesario un esfuerzo excesivo por parte de las herramientas de poder (como los son los medios de comunicación en forma de periodismo, cine o series), pues la sociedad ya está lo suficientemente educada como para alertarse del herético en cuestión y decidir su postura.

No obstante, los medios han de continuar el proceso de fabricación de mensajes y cubrir la realidad social del momento desde la postura idónea para fortalecer el sistema (o mantenerlo con la fuerza que ya posee). Se trata de mensajes contruidos con la lógica de uso del sistema límbico cerebral, dando lugar a ese comportamiento de las masa a favor de o en contra de aquello que dicten los medios de comunicación (supeditados a los intereses infraestructurales del poder).

También Young en el citado libro separaba al público de la muchedumbre, aunque consideramos que se podría intuir ya cierta similitud entre uno y otro término al ofrecer ese tipo de mensajes como una especie de producto de masas con un fin de consolidación de una opinión pública homogénea y uniforme, sin más variación que una segmentación de bandos, en este caso, posicionadas como a favor de Julian Assange o en contra del mismo.

Autores como Moodie, Studdert-Kennedy en *Opiniones, públicos y grupos de presión* o el mismo Young en *La opinión pública y la propaganda* definen a la opinión como “una creencia bastante fuerte o más intensa que una mera noción o impresión, pero menos que un conocimiento positivo basado sobre pruebas completas o adecuadas” (1982:10), es decir, algo alejado de una idea de convicción y de sentimiento que llaman “creencias emocionales”, algo que podemos ampliar, de algún modo, sustentándonos en las teorías neurocientíficas que atribuyen al modo de trabajar la información que tiene el hipocampo la forma en que finalmente actúa el individuo y de las decisiones que este toma.

Sin embargo, aunque se habla del término de opinión pública como una noción situada en un tiempo/momento de la historia determinado, como añadíamos anteriormente, cabría definirla un largo proceso que ya ha sido generado a lo largo del tiempo y al que los hechos actuales no afectan sobremanera, sino que simplemente hace más latente las posturas ya maduras. De hecho, para autores como C.H. Cooley “la opinión pública determinada de un caso determinado”, como la consideración de Julian Assange como un terrorista, “debe ser considerada como un proceso orgánico, y no como un estado de acuerdo acerca de alguna cuestión actual”.

3.1.2. La opinión pública en dictadura versus La opinión pública en democracia

Se ha dicho a menudo que en las dictaduras se trata de ajustar la mente del público a fin de crear o fomentar el desarrollo de una opinión pública favorable al régimen y que es en un estado de democracia cuando más diversidad y pluralidad de voces se encuentran –por aquello de la libertad de expresión, información y discursos varios en esa línea que estamos acostumbrados a escuchar.-

No obstante, no pasamos un solo día sin que podamos observar que no es más que una hipótesis errada, un discurso simplista y positivo, un generador de estatismo y confort social que sitúa a las sociedades occidentales en un estado de somnolencia, generado por esa comodidad que da el sentirse seguro, fruto de la posición retrógrada como es la visión etnocentrista de la que gozamos en nuestros países democráticos.

La existencia de una actitud de moldear las mentes en las democracias occidentales es lógica y visiblemente observable en el caso que analizamos del herético cibernético Julian Assange y su asentamiento en la opinión pública en una democracia como la estadounidense, la española, y demás países ejemplares, o como acuñaba Rafael Correa en su entrevista en el programa ecuatoriano *De frente*, “países morales”, que tratan de unirse como gobiernos transparentes y modelos de conducta ante países no desarrollados.

Esto quiere decir que la democracia se convierte en un arma de doble filo, pues por un lado la sociedad tiende a pensar que es libre, lo que significa que en términos de opinión van a concebir la idea de que sus pensamientos y posturas han sido escogidas y elegidas con total libertad y raciocinio propio; y por el otro, el poder se aprovecha de dicha concepción sobre la democracia para actuar acorde a sus objetivos, es decir, el poder necesita una sociedad contraria a Julian Assange (ya que sus actos atentan contra el sistema desvelando ciertos aspectos del poder), por lo que genera una opinión pública negativa mediante los medios de comunicación, pero sin ofrecerle a la población la oportunidad de replantearse si Julian Assange es algo más que un personaje negativo.

3.1.3. Exogrupos y endogrupos: cómo afecta la identidad social a la percepción del público sobre Julian Assange

La teoría de la identidad social viene a evidenciar cómo las personas quedamos directamente ligadas al contexto. Esto quiere decir que una persona concibe una idea sobre sí misma según el entorno con el que se relacione, llegando a la autocategorización.

Sin embargo, en este sentido, una persona no es considerada como un ente estático, incapaz de albergar cambios, sino más bien, *algo* dinámico y cambiante que acorde con sus entornos sufre modificaciones y alteraciones que le formarán como una persona u otra. Lógicamente, esto queda estrechamente ligado al tipo de sociedad con la que una persona se relacione, que será el ambiente más cercano a la misma.

Dentro de esta teoría de la identidad social, pensamos que es relevante para aplicar al caso de Assange -que en la mayoría de países occidentales ha sido duramente castigado en términos periodísticos- la identidad nacional.

La identidad nacional podríamos decir que es una de las identidades más fuertes y arraigadas en la sociedad. Extremadamente fomentada y desarrollada, si no en todos, prácticamente en la totalidad de los países que conforman el mundo. En esta identidad hay tres factores clave: el contexto de espacio, el social y la cultura característica a ese espacio y sociedad. Estas tres características quedan unidas entre sí, pero también ligadas a la idea de “nación”. En una nación hay una sociedad, es decir, unas personas con una cultura que las identifica y un espacio que las relaciona –en tanto que la sitúan en un contexto de interacción y relaciones sociales-.

Pese a la globalización, la ‘Era de la Globalización’, nos atreveríamos a decir que esta idea de identidad nacional sigue aún vigente, y que a día de hoy todavía se siente ese afecto de pertenecer a un colectivo, a un grupo histórico-cultural con el que determinada sociedad se siente identificado.

Eso sí, cabe destacar que no en todos los países ese sentimiento está igual de arraigado, y que no en todos los continentes se encuentra del mismo modo unificado. Todo depende de factores como la concepción que tiene la sociedad de la historia contemporánea, o la edad media de los países, etc. Por ejemplo, en 2015, la conocida empresa destinada al estudio social mediante la puesta en marcha de encuestas, sondeos y barómetros, Metroscopia, realizó un estudio cuyos resultados dictaminaron un cambio sublime con respecto a la identidad europea que sentían los españoles. Los resultados diferían copiosamente de los últimos estudios realizados años atrás. Según las conclusiones del estudio: “La identificación emocional (de los españoles) con el proyecto europeísta parece

estar sobrenadando con éxito el posible impacto de años tan duros, social y económicamente, como los siete últimos: el 63% de los españoles (y, una vez más, sin diferencias significativas por edad o por orientación ideológica) dice sentirse ahora ciudadano europeo. De hecho, parece haberse consolidado la intensidad de ese sentimiento. El 80% expresa ahora una identidad incluyente española/europea: en 2011 este porcentaje no pasaba del 54%". Este dato no solo nos muestra cómo cada vez la globalización afecta más en términos unificadores, pues además añadían que es la nueva generación la encargada de que eso pase, "[...] Esta identidad incluyente predomina de forma masiva en todos los electorados, y es especial, y significativamente, elevada entre los españoles más jóvenes."

Ahora bien, llegados a este punto, se nos plantean algunas dudas, como la relación de amistad o amor (obediencia) que Europa pudiera mantener con EEUU, y si esta podría ser contagiosa con los españoles, ya que si los sentimientos de identificación de pertenencia cada vez son mayores, la influencia del continente sobre estos también habría de ser directamente proporcional. Esto significa que si bien Estados Unidos, a pesar de su corta vida histórica, mantiene cierta estabilidad con respecto a su identidad nacional y, a su vez, es considerada una nación de merecida obediencia y sumisión por parte del continente europeo, la manera estigmatizante en la que los periodistas estadounidenses divulguen información sobre Julian Assange afectará rotundamente al modo en que los periodistas europeos lo hagan, y por tanto, los españoles. De manera tal que si en Estados Unidos Julian Assange es considerado un terrorista, en España también lo será (lo cual sirve para poner en tela de juicio esas ideas positivistas que consideran a la globalización una oportunidad de diversidad de culturas, pero eso es otro tema).

Pero sigamos en la línea de la identidad nacional. Es sabido que hay distinciones espaciales, pues podemos hablar de un ámbito más local a una proporción estatal, o incluso continental, como hemos expuesto con el ejemplo del estudio de Metroscopia. Sin embargo, lo que es siempre sustancial es la cultura que defina a la civilización, que irán desarrollando costumbres, y por tanto, una forma de interacción social, y por tanto, un gran grupo con numerosos aspectos en común, y por tanto: algo que defender contra los no pertenecientes al grupo (por

ejemplo, las figuras heréticas). Y es que nada es tan importante como sentir estar dentro de algo.

En un artículo de DefiniciónABC (<http://www.definicionabc.com/social/identidad-nacional.php>), decían sobre la identidad nacional que son la historia junto a diversos elementos singulares las claves que conforman dicho sentimiento hacia la nación, creándose “el ADN de una nación, aquello que por supuesto, en la mayoría de los casos, hace sentir a las personas que integran el país en cuestión orgullo y las defienden normalmente ante el ataque que puedan sufrir”, como las filtraciones del *cablegate* por parte de Assange y la plataforma de Wikileaks. Para dar más forma a nuestras hipótesis, nos quedamos con otra cita del mismo artículo en el que añaden “[...] es rarísimo que el habitante de un país, que nació y se desarrolló siempre en él, no sienta empatía y orgullo ante la identidad nacional.”

Pero incluso en grupos sociales podemos encontrar divergencias, pues cuando una persona se define acorde con las características de un grupo, significa que pertenece a él (endogrupo), eso es lógico, pero también lo es que si cumple con esas características no cumple con otras, y por tanto, sentir que perteneces a un grupo es sentir que no perteneces a otros muchos (exogrupo). Todo esto genera una serie de comportamientos entre los esfuerzos por generar una autosatisfacción de la persona para con su grupo, así como una imagen positiva del grupo para con el exterior. Estos comportamientos quedan resumidos a una lógica de acción muy simple: me esfuerzo por prestigiar a mi grupo con acciones positivas para él, pero también con acciones negativas para el/los otro/s grupo/s desprestigiándolo/s, siendo más sencillo aún si además se trata de un grupo minoritario (por ejemplo, aquellos que se posicionen a favor de Assange en un país como EEUU).

De este modo, podríamos plantear la idea de si, para fortalecer al grupo al que se pertenece, las personas no se autoconvierten (involuntaria e inconscientemente) en seres prototipo que se limitan a cumplir con todas las características y categorías que definan al grupo al que pertenecen o pretenden pertenecer. Lo cual simplifica aún más a la sociedad, que entre estereotipos y prejuicios, va fomentando la discriminación hacia el diferente, y hacia el personaje herético.

3.1.4. La discriminación hacia Julian Assange de la mano de los estereotipos y prejuicios

Si hacemos un acercamiento a la palabra estereotipo y su acepción, encontramos sus orígenes en el griego clásico mediante la unión de dos vocablos: sustantivo + adjetivo. Estos son: molde y sólido, lo cual significa que, aplicado a una persona, hablamos de ella como *algo* que cumple (o tiene que cumplir) con una serie de características que la sitúen dentro de un objeto que a su vez le dé cierta forma, una forma bien construida, lo suficiente como para que no se deshaga y pueda actuar como tal el tiempo necesario.

Si hacemos uso del Diccionario de la Real Academia de la lengua Española, podemos observar las siguientes determinaciones:

estereotipo

Del gr. *στερεός stereós* 'sólido' y *τύπος týpos* 'molde'.

1. **m.** Imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable.
2. **m.** *Impr.* Plancha utilizada en estereotipia.

La primera acepción refleja la unidad de creencia que existe para mantener a raya dichas concepciones. Es decir, hay una comunidad que cree algo y lo cree de manera férrea, continua y constante. Un ideal que persistirá en el tiempo y que podrá hacerlo estigmatizadamente, con todas las consecuencias negativas que ello conlleve tanto a la persona estigmatizada como al grupo estigmatizante –pues, dicho sea de paso, ¿eligen las personas estigmatizantes estigmatizar al estigmatizado?–

Este interrogante que introducimos puede ser ligeramente comparable a la memoria de elefante. Durante años y hace mucho tiempo atrás (y todavía hoy) el ser humano ha estado aprovechándose de los elefantes para conseguir materias como pieles, marfil, etc. Este maltrato por parte de los humanos ha generado en el elefante una postura de recelo y defensa, pues dado su funcionamiento cerebral, ese sentimiento negativo ha ido heredándose en las

siguientes generaciones, de manera tal que, mediante dicha habilidad mnémica, este mamífero duramente maltratado, ha conseguido sobrevivir como especie.

¿Significa esto que ese tipo de ideas y sensaciones encuentran cobijo en el ADN de los elefantes? Y en tal caso, ¿podrían hacerlo también en nuestro ADN humano? Desde luego, de ser así, facilitaría mucho el trabajo que emprende la propaganda mediática contra heréticos como Julian Assange. Hace unos años, un estudio científico de investigadores de la Universidad de Medicina Emory, en Atlanta, reveló que nuestro ADN transmite entre generaciones información de experiencias ligadas al miedo y al estrés. Esto significa que cuando sentimos que nuestro grupo de identidad social se encuentra amenazado por una figura, nuestro subconsciente gestará en nosotros una sensación de estrés ante tal panorama, y nos hará posicionarnos casi automáticamente en un modo defensivo ante el adversario.

Por tanto, entre estereotipos y características arquetipo, llegamos al campo de los prejuicios. Adjuntamos la definición de dicha concepción según la Real Academia Española de la lengua:

prejuicio

Del lat. *praeiudicium* 'juicio previo', 'decisión prematura'.

1. **m.** Acción y efecto de prejuzgar.
2. **m.** Opinión previa y tenaz, por lo general desfavorable, acerca de algo que se conoce mal.

prejuiciar

De *prejuicio*.

1. **tr.** *C. Rica, Cuba, Guat., Nic. y P. Rico.* Predisponer a una persona en contra de alguien o de algo.

Guardamos ideas preconcebidas sobre unas cosas y otras, unas personas y otras según las características que lo definan y el molde al que se ajusten (o les

ajusten), y eso genera en nosotros cierta comodidad cognitiva, pues no nos esforzamos en conocer más allá que las apariencias que se nos vienen dadas, sin reflexionar sobre la fidelidad de las mismas y eliminando cualquier posible desarrollo de empatía con el sujeto estigmatizado.

Sin dudar de la fuerza que el ADN pueda tener sobre nosotros y nuestra construcción de los prejuicios, cabe destacar el papel decisivo de los medios de comunicación mediante la coacción de mensajes intrínsecos y básicos para la perpetuación de dichos prejuicios en forma de películas, series, informativos (y demás plataformas periodísticas), publicidad, etc. Es por ello que es importante conocer esas manos que manejan el panorama comunicativo, o las patas que van entretejiendo la gran telaraña mediática (Reig: 2010) que es la estructura de poder.

En el caso de EEUU, el gigante simpático que domina el mundo, el papel de los estereotipos es crucial para librar batallas, ya sea contra países que podrían escalar peldaños en la escalera de poder, como personajes que muestren el lado oscuro del sistema, con consistentes argumentos.

3.1.5. Persuasión y seducción en los medios de comunicación

Cuando hablamos de persuadir hablamos de la voluntad del emisor por generar un movimiento de ficha en el receptor, es decir, se busca un cambio voluntario en las acciones que emprende el receptor. En otras palabras, persuadir es hacer que la otra persona (o grupo o sociedad) tome la iniciativa.

Citando a la Real Academia Española de la lengua:

persuadir

Del lat. *persuadēre*.

1. **tr.** Inducir, mover, obligar a alguien con razones a creer o hacer algo. *U. t. c. prnl.*

Aquí habría que añadir la teoría de los tres componentes de la actitud de Aroldo Rodríguez, según el cual:

“Podemos definir la actitud social como una organización duradera de creencias y cogniciones en general, dotada de carga afectiva a favor o en contra de un objeto social definido que predispone una acción coherente con las cogniciones y afectos relativos a dicho objeto. Las definiciones de actitud atienden a caracterizar a las actitudes sociales como variables interferentes compuestas por 3 elementos:

a) Componente cognoscitivo. Las creencias y demás componentes cognoscitivos (el conocimiento, la manera de encarar el objeto, etc.) relacionados con aquello que inspira la actitud, constituyen el componente cognoscitivo de la actitud.

b) Componente afectivo. Definido como el sentimiento a favor o en contra de un determinado objeto social (Objeto Social = OS = Julian Assange)

c) Componente conductual. Posición más aceptada por los psicólogos sociales establece que las actitudes poseen un componente activo, instigador de conductas coherentes con las condiciones y afectos relativos a los objetos actitudinales. La relación existente entre la actitud y la conducta, constituye uno de los motivos que siempre hicieron merecer las actitudes especial atención de los psicólogos sociales. Presentar la posición según la cual las actitudes sociales implican un elemento cognoscitivo, un elemento afectivo y un elemento relativo a la conducta.”

(Rodríguez, 1991: 11)

Si aplicamos estos tres componentes al caso de Assange, podríamos decir que un ciudadano (o la sociedad) sabe de Julian Assange lo que los medios publiquen (componente cognitivo); siente con respecto a su persona (estereotipada y, por tanto, prejuizada) lo que los medios, mediante la fabricación de opinión pública cual producto, le sugieran que sienta (componente emocional o afectivo), como que es un héroe, primero, o que es un terrorista, ahora y desde que en 2010 se produjera la filtración del *Cablegate*; y se comporta

de acuerdo a lo que sabe y cómo le hace sentir lo que sabe (componente comportamental o conductual), prejuzgándole, amenazándole o, por ejemplo, aplaudiendo las palabras de ataque de la entonces secretaria de Estado, Hillary Clinton, cuando propuso atacar con un dron al fundador de WikiLeaks “como un remedio simple para silenciarlo”.

Así pues, para que la persuasión funcione, el medio de comunicación tiene que llevar a cabo varias tareas, como ya adelantábamos en la introducción, como la simplificación del mensaje y su repetición constante (a fin de que el público capte y memorice la idea deseada por el poder).

3.1.6. *La comunicación de masas*

En el año 1924 el reconocido como uno de los principales fundadores de la psicología social, Floyd H. Allport, publica *Social psychology* donde habla de la ‘Ilusión de Universalidad’, ese fenómeno en que los individuos de una sociedad pasan a ser definidos como un sujeto común ya que actúan mediante acciones similares que permiten que sean reconocidos como una masa que, grosso modo, termina por pensar, moverse y decidir de parecidas formas. El calor del rebaño de Nietzsche en tanto que cada vez es mayor esa necesidad gregaria de pertenecer a algo.

En términos comunicativos, el papel que desempeña cuando hablamos de periodismo o medios de comunicación es crucial, un síntoma más de esta estructura capitalista industrializada y consumista que aumenta sobremanera esa necesidad de pertenencia al grupo de la que hablábamos en el párrafo anterior. Julian Assange es lo que un pequeño grupo minoritario de personas quieren que sea, ya que esas personas cuentan con la capacidad de poder suficiente como para llegar a las masas e inculcarles la opinión pública deseada.

5. Soporte de estudio: El País

Para realizar la investigación relativa al caso Assange hemos analizado los artículos pertenecientes al periódico español El País. La razón por la que hemos escogido tal medio de comunicación es por la involucración que tuvo en el momento cablegate y sus posteriores consecuencias, hasta llegar a la actualidad que rodea al hacker australiano.

Grosso modo, El País se autodefine a sí mismo como un diario independiente en el párrafo 1 del primero de sus artículos editoriales:

1.1. EL PAÍS se define estatutariamente como un periódico independiente, nacional, de información general, con una clara vocación de europeo, defensor de la democracia pluralista según los principios liberales y sociales, y que se compromete a guardar el orden democrático y legal establecido en la Constitución.

Algo que merece contraargumentarse sobremanera, ya que de todos es sabido que como miembro del gran grupo Prisa, hijo predilecto de Polanco y Spottorno, rico empresario uno y rico ingeniero el otro, responde y acata las órdenes de un poder que siempre tratará de defenderse contra aquello que se rebele, en este caso, Julian Assange:

El diario pertenece al mayor grupo mediático de España, el grupo PRISA. Es el primer grupo de medios de comunicación en los mercados de habla española y portuguesa, líder en educación, información y entretenimiento. Está presente en 22 países, principalmente en América Latina, Brasil, Portugal y Estados Unidos. La historia de PRISA se remonta a la fundación de la Editorial Santillana por Jesús Polanco en 1958. PRISA comenzó a principios de los 70 con el diario El País y con el tiempo se fue engrandeciendo. Además, también es propietario de Cadena Ser, Cinco Días, Diario AS, Los 40 Principales..., entre otros medios. En este momento lo más importante de PRISA es El País, La Ser, El AS y Cinco Días.

(Blog: La magia del momento, 2015).

Sin embargo, y por aquello de seguir con un teatro que nos tiene a todos acomodados y calmados, sí es cierto que guarda un tinte algo plural, como por ejemplo el hecho de que en 2011 Julian Assange fuera un héroe entre las páginas y los post de El País, y de 2012 en adelante un malhechor enemigo de la democracia. Nada más plural que eso, o al menos bipolar. Algo a lo que a lo largo de la investigación se tratará de dar respuesta.

1. Julian Assange, el héroe del momento



Julian Assange en 2015.

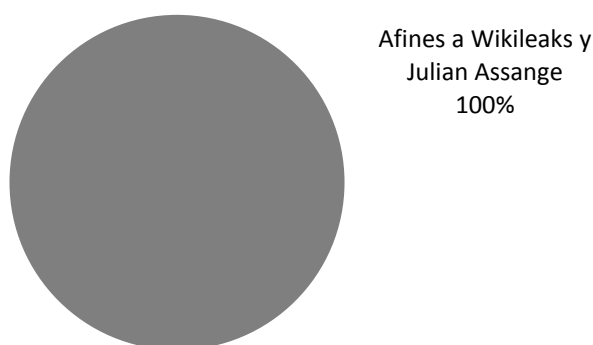
1.1. Acotación temporal y documental del objeto de estudio

Para nuestro análisis del discurso realizado sobre la cobertura del periódico generalista *El País* acerca de Julian Assange, justo al publicar las filtraciones conocidas como el *Cablegate*, hemos llevado a cabo un escrutinio (dado el límite de tiempo del trabajo) de un total de 11 noticias. Las noticias recogen las informaciones relativas a los días comprendidos entre el 28 de noviembre de 2010 (día en que Wikileaks publica las filtraciones y las concede a 5 grandes medios) y el 18 de diciembre de 2010 (cuando Julian Assange afirma encontrarse inmerso en una caza de brujas, y *El País* toma dicha cita como seudónimo de una nueva micro-sección del medio, que comentaremos más adelante).

1.1.1. Análisis crítico del discurso

En las noticias publicadas en la versión digital del medio, hemos encontrado una serie de vocablos definitorios con fuertes cargas de connotaciones positivas y/o negativas, según el caso, que se repiten a lo largo de las informaciones, probablemente con el fin de conducir a los lectores a una posición final.

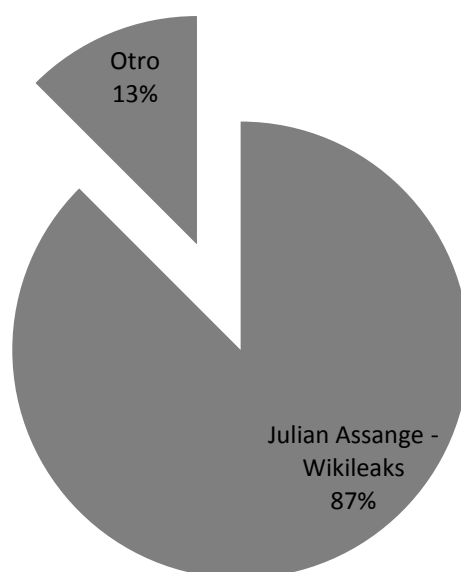
Son activistas aquellas organizaciones, grupos o webs que se postulan a favor de Wikileaks y defienden la figura de Julian Assange. Dichos grupos están apoyados como creaciones benévolas y heroicas en la redacción del medio de comunicación en sí, *El País*, y sus acciones (en situaciones diferentes seguramente concebidas como violentas) quedan defendidas y justificadas discretamente por el periódico. Esto puede observarse en líneas como las evidenciadas en la tabla de estudio. Según nuestro análisis, en el 100% de los casos en que se ha utilizado dicha concepción a lo largo de las 11 noticias, el término ha hecho referencia a organizaciones afines a Julian Assange y la plataforma de Wikileaks, como es el caso de *Anonymous*.



Ya algunos autores en las fechas de publicación de estas noticias, hablaban de Assange como uno de los heréticos más conocidos del momento. El catedrático en Estructura de Información, Ramón Reig, ofreció en la introducción de su libro *Los dueños del periodismo* (2011) un análisis sobre el mismo, que decía así:

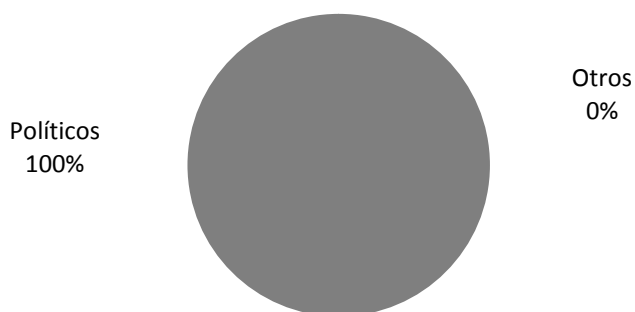
Julian Assange fue el herético más famoso y popular al término del primer decenio del siglo XXI. Su empresa, Wikileaks, filtró durante 2009 y 2010 documentos a los medios de comunicación y al público en general, donde el poder político estadounidense quedaba seriamente malparado (ordenó su cuerpo diplomático mundial que espiera incluso a sus países aliados). Wikileaks también informó sobre asesinatos de periodistas y de víctimas civiles, ocasionadas en Irak y Afganistán por el ejército de EE.UU.

Y es que con este tipo de expresiones con las que se le caracteriza en las noticias que analizamos en este trabajo académico, El País no solo muestra una postura claramente favorable a Julian Assange, sino que refleja esa realidad de la que Reig hablaba, ya que Assange es concebido como una persona de repente carente de libertades y fuertemente oprimido a causa de, según parece, defender a la sociedad del Poder. Esto es observable puesto que en varias noticias podemos leer adjetivos como “expulsado” o “silenciado”, que en el 87% de los casos ha hecho referencia al herético Julian Assange, que si bien había encontrado el lugar donde expresarse libremente en las redes sociales, como las sobradamente conocidas Facebook y Twitter, estas le dieron la espalda apenas días después de la publicación del *Cablegate*.



Además Julian Assange no solo fue silenciado, cerrado y borrado de las redes sociales (consideradas, por cierto, a nivel planetario como una oportunidad y una oda a la libertad de expresión), sino que además su portal, Wikileaks, fue expulsado de empresas/plataformas como Amazon y PayPal, que eran las herramientas utilizadas para donar dinero a la organización.

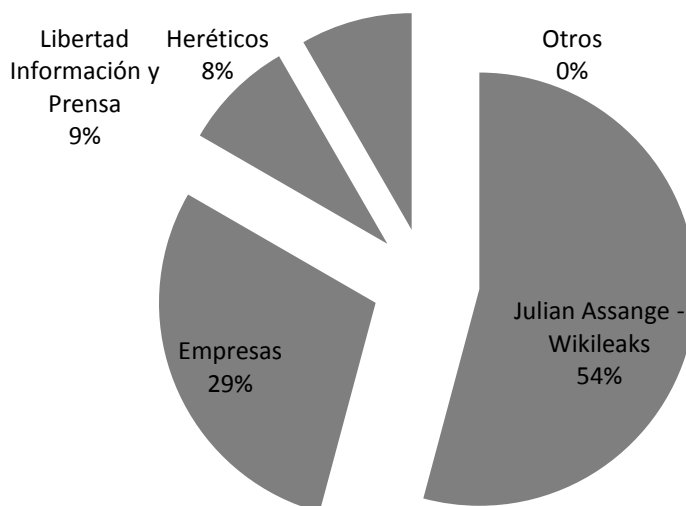
Pese a toda esta última cuestión, nos resulta interesante destacar el modo en que esas empresas son parcialmente justificadas por tales actos en la redacción de los periodistas. Y es que en el 100% de los casos en que se ha explicado dicha toma de decisión de “expulsión” o “marginación” de Julian Assange por parte de las empresas, los actores señalados como responsables de esas acciones han sido los políticos estadounidenses.



Esta cuestión nos invitó a reflexionar sobre la posible relación existente entre el periódico y las empresas implicadas: Amazon, PayPal, MasterCard y Visa.

Pero continuando con el análisis crítico del periódico *El País*, encontramos también relevante destacar una de las palabras más repetidas y utilizadas en las noticias publicadas en tales días. La expresión “contra” fue usada por el medio en casi 30 ocasiones en apenas una decena de noticias. En más de la mitad de los casos (54%) la expresión hace referencia a Julian Assange o al portal de filtraciones Wikileaks, seguido del 29% en que es utilizado para las empresas, el 9% en que hacen referencia a la libertad de información o de prensa, y el 8%,

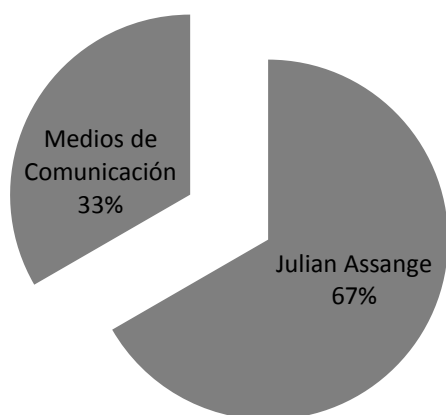
utilizado para referirse a otros heréticos en la historia de los Estados Unidos, como es el caso del pilar fundamental de la filtración, Bradley Manning.



Cabe destacar que en ese 29% de los casos referidos a las empresas, los sujetos ejecutores de tales acciones (ciberataques y protestas) son los activistas de las organizaciones afines a Wikileaks y su principal fundador y editor jefe, Julian Assange. Esto significa que en el 100% de los casos está constructivamente justificado por el periódico progresista.

Por otro lado, en las noticias analizadas en estas fechas, observamos la redundante utilización de “presión”, que en el 67% de los casos hacen referencia a un Julian Assange que es presionado por el poder político, como el gobierno de los Estados Unidos o figuras relevantes de la política británica.

Así, vemos cómo Assange, mientras es un “dios mediático” (Reig: 2004) en este periodo analizado (diciembre 2010), no presiona a nadie, sino que es férreamente presionado por dichos actores políticos.

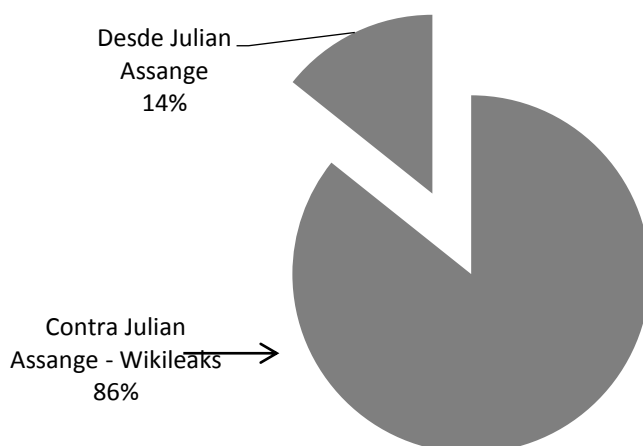


* Julian Assange es presionado.

* Los medios de comunicación son presionados.

De este modo, Assange es víctima de conspiraciones, cercos y cazas de brujas, expresiones, también, recogidas en el medio. En un 86% de las ocasiones en que dichas expresiones fueron utilizadas, hacen referencia a un Assange castigado y presionado por la conspiración gubernamental de los Estados Unidos de América. En el 14% restante de los casos, son informaciones en las que el periódico se limita a informar sobre la investigación abierta contra Julian Assange ante el intento por parte del gobierno estadounidense por culparlo de delito de conspiración (véase también tabla 1):

La Fiscalía de EEUU trata de armar un caso contra el fundador de Wikileaks, Julian Assange, para conseguir imputarle un delito de conspiración por la difusión de los documentos secretos del Departamento de Estado (16/12/2010, El País).



En definitiva, Julian Assange es caracterizado y retratado por el medio como un héroe que, de hecho, es capaz de enfrentarse a numerosas adversidades. Y es que en varias noticias de las analizadas, cada vez que surge un problema o dificultad, se presenta a Assange como un héroe capaz de solucionarlo o saltarlo retratado mediante la fórmula:

A pesar de/pese a + (insertar problema) + Julian Assange + acción



Uno de los hombres más requeridos del momento ha aceptado el compromiso **a pesar de** que estos días prefiere que no se sepa su paradero. El motivo: Suecia le reclama para que responda por una supuesta violación y EE UU ve con preocupación cómo cada día los diarios publican nuevas revelaciones gracias a las filtraciones que la página de Assange hace públicas. No han faltado quienes piden que alguien acabe con su vida. (03/12/2010, El País).

En ese párrafo, El País muestra a Assange como un hombre valiente, que pese a estar en apuros y correr peligro vital (“prefiere que no se sepa su paradero”), ofrece una entrevista abierta, además, a preguntas de los internautas.

1.1.2. Persuasión y sensacionalismo: la prensa como propaganda pro Assange

Las psicólogas Trinidad Núñez Domínguez y Susana Bayó Berenguer en el capítulo 7 del libro *Competencias sociales para profesionales de los medios*, dedicado a la persuasión mediática, resumen el resultado de un estudio realizado al periódico *The Guardian* cuando este cubrió la guerra del Golfo (1990-1991), durante el mandato de George Bush “padre” (1989-1993). El resultado sirvió de base en dicho libro para ofrecer una definición práctica de los conceptos relativos a la propaganda.

En relación con este estudio, para el que se aplicó una tabla comparativa entre el bando aliado y el bando enemigo, así como otra relativa a las figuras representativas [George Bush (bueno) versus Sadam Husein (malo)], hemos resuelto nuestra propia tabla de valores, en términos lingüísticos, para mostrar el trato recibido por Julian Assange durante su momento de gloria, en este caso en el periódico español *El País*.

Actores políticos y Empresas: Son villanos	Julian Assange: Es un héroe poco apoyado
Fuerzan	Es forzado
Obligan	Es obligado
Persiguen	Es perseguido
Silencian	Es silenciado
Marginan	Es marginado
Deshabilitan	Es deshabilitado (en Internet, medios...)
Conspiran	Conspiran contra él, pero él no conspira

Según lo cual, y siguiendo con el análisis de las psicólogas ya nombradas, “las personas que reciben el impacto propagandístico pueden responder o no a él. En el caso de que sí respondan, pueden hacerlo manteniendo una de estas tres actitudes:

- Conformismo
- Convicción
- Conversión”.

Esto significa que los lectores de la información publicada por el periódico *El País* durante, al menos, ese periodo de cobertura mediático analizado, han podido:

- a) Conformarse con la idea producida de Julian Assange como héroe de la sociedad, que filtró información clasificada por el bien humanitario. Es decir, este paso requiere un nivel de esfuerzo interno muy bajo o casi nulo, pues el lector sencillamente acepta el mensaje que le llega como cierto, y no se propone acto de reflexión alguno a fin de verificar la certeza del mismo.
- b) Se convence de lo emitido por el periódico. En este, llamémosle, nivel de recepción, el lector queda tan convencido de que lo que lee es cierto que predica con el ejemplo y termina actuando conforme lo que ha leído en el medio. Los receptores aquí podrían involucrarse en tareas sencillas como, por ejemplo, servir de apoyo a Julian Assange y Wikileaks en tertulias foreras, tuits, comentarios en Facebook o versiones digitales de periódicos que traten noticias al respecto, etc.
- c) En cuanto a la conversión de la sociedad, se trata de multiplicar el efecto recaída sobre ella en el caso anterior, pues se habla, entonces, de una sociedad convencida. Digamos, pues, personas más comprometidas en sus actos con el caso que fuere, en este caso, con el ideal de considerar a Julian Assange como un héroe que lucha por el bien mundial contra la superpotencia estadounidense. Aquí, los lectores podrían servir de apoyo a Assange y su plataforma de filtraciones dando un paso más que el anterior, por ejemplo, donando dinero a Wikileaks o acudiendo a manifestaciones por la libertad del, denominémosle, herético cibernético.

Núñez Domínguez y Bayó Belenguer hablan entonces de las cinco reglas de la propaganda:

- Simplificación
- Exageración
- Orquestación
- Transferencia
- Contagio

Es decir, se ofrece un mensaje “breve y claro” exagerándolo, “orquestando ese mensaje para que multiplique su efecto” (p. 126), que será transferido a un público que, a su vez, lo contagiará a su contexto. Añaden las expertas que es este último paso aquel con el que se consigue la unanimidad perseguida.

CATEGORÍA	EJEMPLO
Simplificación	<ul style="list-style-type: none"> - Facebook cierra la cuenta del grupo de ciberactivistas defensores de Wikileaks (Doc. 7, titular); - Se estrecha el cerco contra Wikileaks. (Doc. 1, Pár. 1).
Exageración	<ul style="list-style-type: none"> - Este portal ha difundido unos 250.000 telegramas diplomáticos pertenecientes a embajadas de Estados Unidos (Doc. 5, Pár. 1); - Desde que los llamados <i>papeles del Departamento de Estado</i> comenzaron a ser difundidos gradualmente a través de Wikileaks el domingo 28 de noviembre, los

	<p>proveedores de servicios de Internet del portal han ido cediendo a las presiones políticas que buscan silenciar a la organización dirigida por el australiano Julian Assange (Doc. 5, Pár. 2);</p> <p>- Wikileaks continúa difundiendo cables diplomáticos a pesar de las penalidades legales por las que está pasando su fundador (Doc. 7, último pár.).</p>
Orquestación	<p>- La investigación se centra ahora en si Assange colaboró de alguna forma con el ex analista militar de Inteligencia de las Fuerzas Armadas de EE UU, Bradley Manning, en la sustracción de los documentos, según informa The New York Times (Doc. 10, Pár. 1);</p> <p>- Según otro rotativo del país, TheIndependent, la policía conoce el paradero del gestor de Wikileaks y solo está esperando a confirmar cuestiones técnicas para ejecutar la orden de captura (Doc. 1, Pár. 3).</p>
Transferencia	<p>- No han faltado quienes piden que alguien acabe con su vida (Doc. 3, Pár. 1).</p>

Contagio	- El portal Alt1040, uno de los sitios más visitados en lengua española, ha comenzado a hacerse eco de una campaña para darse de baja PayPal y de Amazon en señal de protesta por las medidas contra Wikileaks (Doc. 5, Pág. 7).
----------	---

- a) En este caso, el núcleo **simplificador** del mensaje es el maniqueísmo tan propio del periodismo sensacionalista, y el periodismo actual en general. Esto es: hay un bueno y un malo.

En esta historieta de buenos y malos, el héroe es Julian Assange y el villano será Estados Unidos, hasta que el Poder (con “P” mayúscula y larga sombra) termine por devolver las aguas a su cauce y sea entonces el herético un problema al que hay que aniquilar, y el gran villano vuelva a su acostumbrado papel de protector -y protegido-.

Hemos escogido esos ejemplos porque:

- I. Ejemplo 1: El titular se vuelve un claro esquema de sujeto + verbo + predicado donde “sujeto” es el personaje malo, “verbo” la mala acción que el personaje malo lleva a cabo contra “predicado”, personaje bueno, héroe o herético (en este caso, ciberactivistas favorables a Wikileaks y Julian Assange).

Facebook cierra la cuenta del grupo de ciberactivistas defensores de Wikileaks

La red social se une a Twitter y elimina el perfil de Anonymous. El grupo planea más acometidas contra las empresas que intentan marginar a la web de Assange tras la masiva filtración de documentos de la diplomacia de EE UU.- "Es una guerra digital para proteger la libertad en internet", indica un pirata informático

(09/12/2010, El País)

- II. Ejemplo 2: Con esa oración tan directa comienza toda una noticia tipo crónica que narra los hechos por el que entonces era el paradero del héroe, Suecia.

En ambos casos, las características clave son la brevedad y la claridad de las que hablaban Núñez y Bayó en el libro.

Sin embargo, también hemos aplicado a esta regla dos tablas que recogen la simplificación del lenguaje utilizado para formar las ideas clave en los lectores:

Julian Assange (es):	Julian Assange no (es):
Divulga, disemina	Roba
Acusado	Culpable
Consigue	Hace
- Acosado - Presionado (por políticos) - Expulsado/marginado (por empresas/RRSS)	Legalmente juzgado
- Perseguido - Silenciado	Libre

Wikileaks (es):	Wikileaks no (es):
Activista	Terrorista
Una ONG voluntaria	Un grupo nocivo
Ciberactivismo	Violencia

- b) La **exageración** en el caso Julian Assange que estamos analizando, se puede observar en el uso del vocabulario que ejercen los periodistas para narrar los hechos a la población. Recogíamos más arriba una tabla comparativa entre buenos y malos, ángeles y demonios, donde se refleja los verbos más utilizados para contar qué acciones llevan a cabo dado el bando.

EL PAÍS

Madrid - 4 DIC 2010 - 13:14 CET

El servicio de pagos *online* PayPal ha desactivado la cuenta a través de la que recibe al menos parte de su financiación en forma de donaciones la web de filtraciones WikiLeaks. Este portal ha difundido unos 250.000 telegramas diplomáticos pertenecientes a embajadas de Estados Unidos. La decisión de cortar esta vía de financiación de WikiLeaks se toma, según PayPal, porque esos fondos se estaban utilizando para una "actividad ilegal".

Desde que los llamados *papeles del Departamento de Estado* comenzaron a ser difundidos gradualmente a través de Wikileaks el domingo 28 de noviembre, los proveedores de servicios de Internet del portal han ido cediendo a las presiones políticas que buscan silenciar a la organización dirigida por el australiano Julian Assange.

(04/12/2010, El País)

Continúa el filtrado de documentos

Wikileaks continúa difundiendo cables diplomáticos a pesar de las penalidades legales por las que está pasando su fundador. Entre los filtrados hoy se muestran telegramas de los diplomáticos de EE UU que informan sobre cómo el tráfico ilegal de diamantes en Zimbabwe ha ocasionado la muerte de miles de personas, ha enriquecido a aquellos cercanos al presidente Robert Mugabe y cómo han sido financiados en parte por el Banco Central.

(09/12/2010, El País)

Según la tabla que mostramos, los políticos fuerzan, obligan, persiguen y conspiran, y las empresas, marginan, deshabilitan o, en forma de redes sociales (Twitter, Facebook, etc.) silencian y borran. Frente a ellos, está Assange, una figura herética, fuerte y segura, muy activa en sus quehaceres heréticos, pero muy pasivo en vaivenes de este represor destino, pues él no fuerza, ni obliga, ni persigue, ni conspira, etc. sino que es forzado, obligado, perseguido, marginado, deshabilitado, eliminado, silenciado y, además, se conspira contra él.

Este análisis no quita que realmente Assange sufriera una represión muy dura por parte de políticos, empresas y la mayoría de los medios de comunicación, que son también empresas, -vamos, la telaraña (Reig: 2010)-pero sí es cierto que la exaltación de su personaje y la pletórica dedicación del periódico *El País* por expresar sus acciones, son llevadas a cabo con ahínco y a consciencia por y para arraigar la idea deseada en el público.

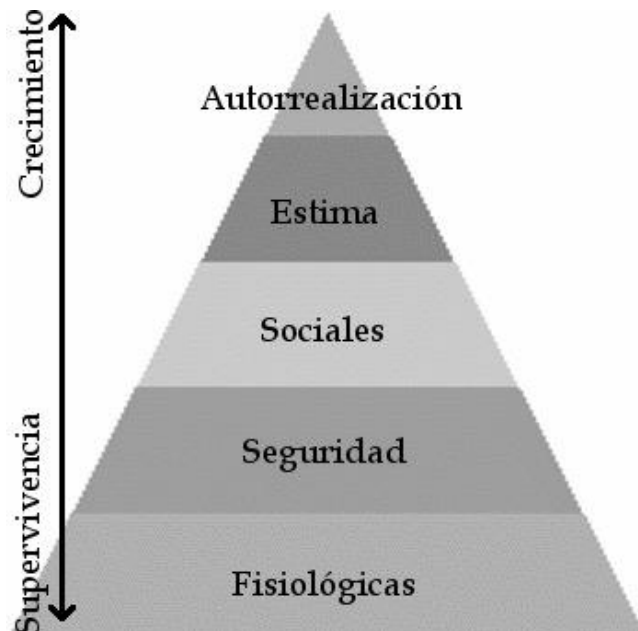
Hemos escogido tales ejemplos porque en todos aparecen el verbo “difundir”, dejando constancia en todo momento que Julian Assange no roba información, sino que acomete una labor social difundiendo o diseminando información de valor para con la ciudadanía.

- c) Si bien el objetivo es que la idea llegue al máximo número de individuos posibles, uno de los pasos principales es la **orquestación** del mensaje. Es decir, organizar bien los elementos necesarios para que así se vea incrementado el efecto.

En tales ejemplos podemos observar cómo *El País* recurre al resto de periódicos que forman parte de ese grupo al que Wikileaks le transfiere la información, en este caso *The New York Times* y *The Independent*.

- d) Hablan las psicólogas, Núñez Domínguez y Bayó Belenguer, de que el paso de **transferir** el mensaje “adquiere el sentido de conectar el mensaje a necesidades personales básicas primarias o secundarias (fisiológicas, de logro social, etc.)”, lo cual nos hace plantearnos si un tipo de periodismo cuyos mensajes se dan a conocer de ese modo, no será, pues, un periodismo sensacionalista.

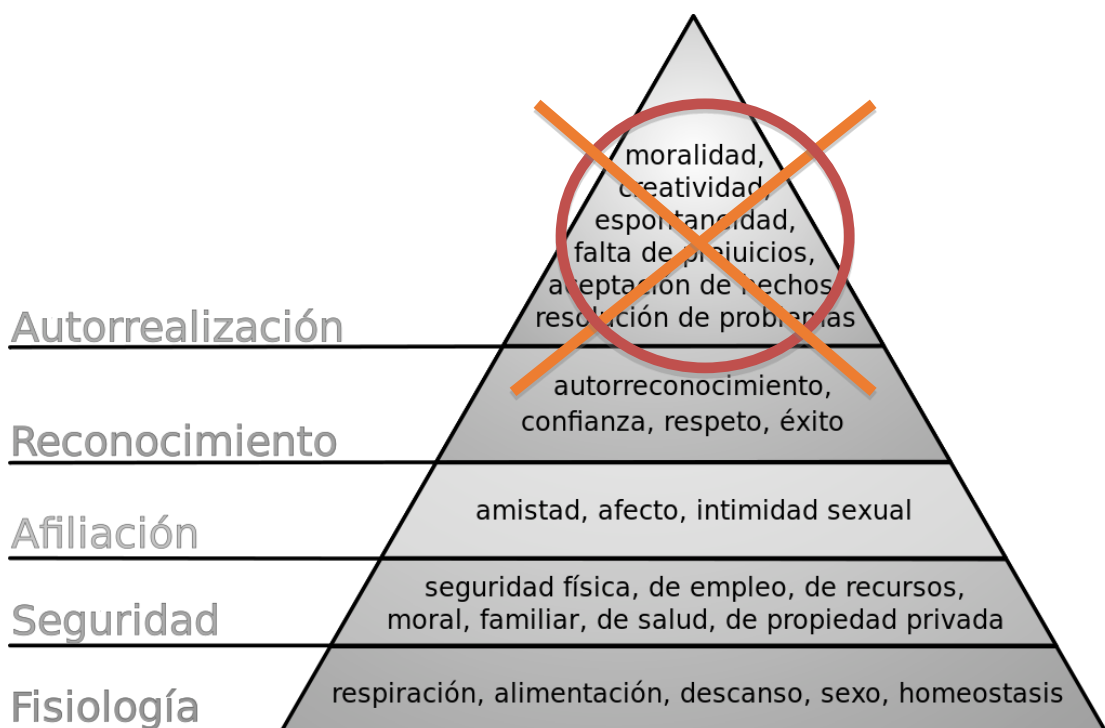
No obstante, esto podemos unirlo la Teoría de las necesidades humanas de Maslow (*Una teoría sobre la motivación humana*, 1943), según la cual, una vez el humano haya cubierto sus necesidades fisiológicas, llegan otras tres necesidades humanas que le guiarán hasta la cima de la pirámide: la autorrealización.



Y es que, cubiertas las necesidades más básicas como la respiración, el hambre, la sed, el descanso y el sexo, el ser humano consigue cierto estado de seguridad física (ampliados a la realidad actual que le contextualiza a hechos como empleo, recursos, moral, familia, salud y propiedad privada), que le llevarán, también, a un estado de afiliación (amistad, afecto, actividad sexual), así como de reconocimiento (confianza, respeto, éxito...).

Cuando el humano haya cubierto tales necesidades, podemos hablar de la autorrealización, donde podríamos destacar, entre otras cosas, actitudes como la moralidad, la falta de prejuicios y la resolución de problemas sociales, pero, ¿es acaso cierto, según analizamos en este trabajo, que el periodismo –uno de los pilares de educación de la sociedad actual- hace a un lado el uso de estereotipos y prejuicios para practicar libremente la moral y la ética en todo su esplendor? Y es más, siguiendo en esta línea, ¿no será más fácil y sencillo, entonces, convencer a una sociedad de un mensaje (con sus objetivos e ideales) si esta nunca ha alcanzado su etapa de autorrealización?

Una sociedad cuyos problemas irresolubles, o todavía sin resolver, no les da el sentimiento de confianza necesario para adivinar cuán engañada está siendo, o cuestionarse siquiera si lo está, no es una sociedad crítica que demande periodismo “bueno”, sino que le bastará con lo que se le ofrezca como “buen periodismo” o “periodismo de calidad”



No obstante, en el ejemplo que nosotros proponemos, pretendemos mostrar la idea de que el ser humano, como ser moral que suponemos es, va a sentir empatía por otro humano en peligro. En este caso Assange, a quien, según *El País* en tal noticia (03/12/2010) son muchos los que quieren quitarle la vida:

"¿Sobreviviremos? Eso depende de ti"

Julian Assange participa en una entrevista digital con los lectores de 'The Guardian'



EL PAÍS

Madrid - 3 DIC 2010 - 17:26 CET

[Julian Assange, el fundador de Wikileaks](#), ha participado en una [entrevista digital en The Guardian](#) (los lectores de EL PAÍS han podido seguirla en Eskup). Uno de los hombres más requeridos del momento ha aceptado el compromiso a pesar de que estos días prefiere que no se sepa su paradero. El motivo: Suecia le reclama para que responda por una supuesta violación y EE UU ve con preocupación cómo cada día los diarios publican nuevas revelaciones gracias a las filtraciones que la página de Assange hace públicas. [No han faltado quienes piden que alguien acabe con su vida.](#)



El fundador de Wikileaks, Julian Assange
CARMEN VALINO

Citando a Ramón Reig, en Los dueños del periodismo (2011):

En EE.UU. se llegó a pedir el asesinato y la declaración de terrorista para Assange y su empresa, cuando esta filtró miles de cables diplomáticos a medios de referencia como The New York Times, The Guardian, Le Monde, El País y Der Spiegel. Suecia, que le había ofrecido acogida si las cosas se le ponían feas, pasó de anfitrión acusador. Assange fue acusado de abusos sexuales. Detenido en Londres, logró libertad bajo fianza y en diciembre de 2010 declaró que si lo extraditaran a EE.UU. Tal vez sería asesinado en una de sus cárceles. En varios puntos del planeta se sucedieron las manifestaciones a favor del afectado y los ataques a las webs de las empresas que pusieron cerco a las ayudas económicas que los cibernavegantes pretendían aportar a Wikileaks, como Visa, MasterCard y PayPal.

(El subrayado es nuestro).

Así, proponemos el siguiente esquema, de acuerdo con la pirámide de Maslow:

Amenaza (peligro) → Empatía (protección)

- Seguridad: Moral;
- Afiliación: Afecto;
- Autorrealización: Moralidad ¿?

- e) Continuando con las reglas básicas de la propaganda, el mensaje debe **contagiarse** y crear esa unanimidad social de la que las psicólogas ya nombradas hablan.

El mensaje ha sido recibido con éxito a los lectores que finalmente cumplen con la tercera actitud de la propaganda de la que hablábamos antes: la conversión. En el párrafo se lee que muchas personas deciden eliminar y retirar sus cuentas en PayPal y Amazon por su mal trato a Wikileaks y al editor jefe del mismo, Julian Assange.

Una vez finalizado este Análisis del Discurso Periodístico al periódico El País (durante los días posteriores a la filtración del Cablegate por parte de Wikileaks) y tras haber realizado una aplicación de la teoría de la propaganda a sus mensajes, nos surge una incógnita, ¿por qué hace propaganda El País?

Pues, para concluir y dejar atados todos los posibles cabos sueltos, recurrimos una vez más al ya citado libro de Ramón Reig (2011), en el cual, y en referencia a la conocida portada de la revista *Time*, apuntaba:

Time juega a la libertad de expresión y se da un baño de progresismo en relación con sus lectores. Se trata de vender, no de informar de manera sincrónica y estructural. Este tipo de mensajes es una de las relativas excepciones a la norma.



Así, podemos decir que siguió los mismos pasos El País, que en principio se mostró partidario de esa figura herética y rompedora (como la Time y tantos otros medios), una voz que denunciaba el estado de la libertad de expresión y que luchaba por romper sus barreras. Sin embargo, pronto esa postura acabaría, y El País volvería a colocarse del lado del Poder.

2. Julian Assange: De héroe a villano. EEUU, la mano que mece los hilos.



Woody Allen durante la escena del ascensor del infierno en *Desmontando a Harry*.

A veces la vida puede recordarnos a ese ascensor del infierno de aquella película de fines de los 90 de Woody Allen, “*Desmontando a Harry*”. El ascensor nos muestra a un Woody Allen de mediana edad trasladándose entre el total de 9 ó 10 plantas subterráneas que componía ese infierno, cada una, dicho sea de paso, peor que la anterior. En el viaje le acompaña una voz de mujer para indicar el titular del grupo de malvados individuos que conforman una u otra planta. La subplanta número 7 (o -7) decía así: “medios de comunicación... Esta ya está completa”.

2.1. Acotación temporal y documental del objeto de estudio: El País, Julian Assange y el esperado volantazo ideológico

Haber analizado el medio de comunicación español más consultado en temática generalista después de habernos documentado en Estructura de Información, Psicología Social, Teoría de la Propaganda y algún que otro apunte de neurociencia, nos ha hecho darnos cuenta de cómo un mensaje periodístico puede incidir tanto en la sociedad –para bien o para mal-, así como de la facilidad con la que cuentan los medios para fabricar esos mensajes influenciables (y ya no solo por parte del emisor sino de la capacidad cognitiva del receptor).

Dice Ramón Reig en su ya citado libro *Los dueños del periodismo* que el todo se junta con el todo para formar el Todo. Pues bien, algo así ha venido orquestándose en estas últimas décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial. En este planeta no existe un Mundo y fin, sino que existen países que se alían y se enfrentan según intereses, y que, derivado de tal situación, ejecutan el maravilloso plan de la simplificación humanística, etiquetando a tales ubicaciones geográficas (o países, o aliados, o enemigos, etc.) y generando los estereotipos necesarios para la consecución de los objetivos primordiales. Vivimos en un mundo sumergido en el ¿moderno? sistema capitalista, así pues, pueden imaginarse a qué obedecerán tales objetivos.

Apuntábamos entre nuestras hipótesis que El País pegaba el volantazo ideológico allá por el 2012, cuando el refugiado sin refugio, Julian Assange, pedía asilo a Ecuador. Llevamos muchos años seducidos por ese mensaje tan de cómic donde los héroes visten de yanquis con su bandera de estrellas y rayas por capa y los malos tienen la piel tostada, como buenos latinoamericanos de pura raza, así que cuesta creerlo y nos preguntamos, como seres libres de esta nuestra democracia, lectores del diario El País, ¿cómo va a salvar un presidente de América del Sur a un defensor de la libertad de información que roba secretos a los nuevos malos (EEUU y sus equipos de inteligencia) para ofrecer respuestas a la sociedad?

La solución del diario a dicha pregunta fue fácil, solo tuvo que imitar a sus compañeros británicos y americanos (*The New York Times*, *The Guardian*, *The Independent...*), y como la sociedad lo único que recibió de Julian Assange no fueron más que respuestas a preguntas que buena parte de ella no se hacía, pues tampoco costó sobremanera. En 2012 la propaganda favorecedora hacia Julian Assange se cambia de atuendos y modifica sus palabras positivas dedicadas al herético para dirigirlas al antiguo héroe, EEUU, y viceversa, las malas definiciones pasan de EEUU a Assange.

Para llevar a cabo esta segunda parte del estudio hemos escogido una batería de aproximadamente una decena de documentos, entre los cuales encontramos noticias, crónicas y análisis. La razón por la que finalmente tomamos la decisión de analizar también los análisis y no solo limitarnos a las noticias, es que

consideramos que son el corazón del periódico y que demuestran considerablemente cuál es el posicionamiento del mismo.

2.2. Análisis Crítico del Discurso: *¿Quién vigila a los vigilantes?*

El 31 de mayo de 2013 la posición contraria del periódico hacia Julian Assange ya se tornaba indiscutible. Para El País Julian Assange ya era sinónimo directo de “riesgo”, publicando esa misma noche en el formato digital que estamos analizando una noticia que titulaba de la siguiente manera:



The screenshot shows the top portion of a news article on the El País website. At the top left is the El País logo with a red exclamation mark. To the right is the word 'ESPAÑA' in blue. Below this is a navigation bar with links for 'ANDALUCÍA', 'CATALUÑA', 'C. VALENCIANA', 'GALICIA', 'MADRID', 'PAÍS VASCO', 'MÁS COMUNIDADES', and 'TITULARES'. The main headline is 'Assange, riesgo para la seguridad' in a large, bold, black font. Below the headline is a sub-headline: 'El documento contiene una clara alusión a la organización Wikileaks'. There are social media sharing icons for Facebook, Twitter, and a comment icon showing '30'. On the right side, there are icons for a heart, an envelope, and a speech bubble. At the bottom left, the author's name 'MIGUEL GONZÁLEZ' and the date 'Madrid · 31 MAY 2013 · 21:23 CEST' are visible.

En los párrafos de esa breve noticia se describía a Wikileaks ya no como una ONG que divulgara información necesaria para la sociedad, sino más bien, citando textualmente, como un “arma de desvelación masiva de secretos” (ir anexo, documento 19: párrafo 1).

Básicamente, hablamos de un contexto en el que EEUU continúa con su campaña de desprestigio hacia Assange y de adulación a las herramientas del orden americanas, como la CIA o el FBI, una campaña cuyo quid viene a decirnos que estas organizaciones de seguridad sí pueden espiarnos, pero que un ciudadano no puede hacer lo mismo con ellos. Eso sería delito. Parece ser que El País está de acuerdo con tal idea, puesto que si bien no repara en connotaciones negativas hacia Assange y su plataforma, en asuntos del pentágono se limita a informar, con citas o sin ellas, pero con poca interpretación crítica.

Esta última idea la observamos en los párrafos siguientes de la noticia en cuestión (documento 19 del anexo), sin embargo, es interesante viajar unos meses al pasado y analizar cuándo empezó toda esa mala campaña periodística por parte de El País contra Assange y si cumplimos con nuestras hipótesis mostradas con anterioridad.

2.3. La cobertura mediática de El País en el verano del reclutamiento de Assange

En agosto de 2012 El País ofrece un titular algo inocente por parte de los EEUU:

The screenshot shows the top portion of a news article on the El País website. At the top left is the El País logo, and at the top right is the word 'INTERNACIONAL'. Below this is a navigation bar with links for 'EUROPA', 'EE UU', 'MÉXICO', 'AMÉRICA LATINA', 'ORIENTE PRÓXIMO', 'ASIA', 'ÁFRICA', 'FOTOS', 'OPINIÓN', 'BLOGS', and 'TITULARES'. The main headline reads 'EE UU no ha acusado ni ha pedido la extradición de Assange'. Below the headline is a sub-headline: 'El Pentágono ha acusado al fundador de Wikileaks de instigar el robo de documentos por parte del soldado Bradley Manning'. There are social media sharing icons for Facebook, Twitter, and a comment icon with the number '5'. To the right of these are icons for a heart, an envelope, and a speech bubble. Below the article text, the author is identified as 'DAVID ALANDETE' with a Twitter icon and a plus sign. The location and date are 'Washington - 16 AGO 2012 - 15:40 CEST'. A large photograph of a man in a suit and glasses is shown. To the right of the photo are sections for 'VÍDEOS', 'NEWSLETTERS', and 'TE PUEDE INTERESAR'. The 'TE PUEDE INTERESAR' section lists four related articles with small thumbnail images: 'Una menor, agredida sexualmente en Sanfermines', '¿Estás listo para la séptima temporada de 'Juego de Tronos'?', 'El ojeador de yihadistas más activo de Europa', and 'Hay más fiesta después de San Fermín: todos los festejos populares con toros'. At the bottom right, there is a 'LO MÁS VISTO EN...' section with a 'Top 50' button.

En la misma noticia (ir anexo, documento 12) se repite varias veces la palabra “robo”, ya que Wikileaks ha dejado de considerarse una ONG de divulgación para ser concebida como una plataforma que roba documentos de seguridad.

En los siguientes párrafos, Assange es descrito como una especie de dictador culpable de numerosas muertes, ya que se considera que ha expuesto información de seguridad a ojos tanto de civiles como de terroristas, y que por tanto es un terrorista, pero en eso ya profundizaremos más adelante. En cualquier caso, aquí se habla de esa especie de dictador capaz de persuadir a Bradley Manning, que es, de repente, un ente pasivo que se limitó a obedecer las diabólicas directrices de Assange.

El mismo día (16/08/2012), unas horas más tarde, se publica otra noticia que amplifica la información anterior. De nuevo el titular tiene como sujeto de la oración a EEUU, y como la vez anterior, se trata de un sujeto pasivo que no presiona, ni acusa, ni pretende extraditar a Julian Assange. Incluso su subtítulo guarda ese carácter pasivo del que en esas fechas se dotó a EEUU con expresiones como “Washington no se ha implicado en el asunto”.



≡ EL PAÍS INTERNACIONAL

EUROPA EE UU MÉXICO AMÉRICA LATINA ORIENTE PRÓXIMO ASIA ÁFRICA FOTOS OPINIÓN BLOGS TITULARES »

EE UU niega haber ejercido presión sobre Londres para que extradite a Assange

La portavoz de la diplomacia de EE UU asegura que Washington no se ha implicado en el asunto

DAVID ALANDETE 66

Washington - 16 AGO 2012 - 20:43 CEST

Esta noticia (en el anexo, documento 13) está impregnada de expresiones como “presión”, “acusado” o “robar”, cuyas relaciones con los sujetos analizaremos más adelante. Además, como podemos observar, el párrafo que cierra la noticia es equitativo a una recolecta de excusas propagandísticas por parte del gobierno norteamericano que llega después de la propaganda del miedo que ejecutaron

en el momento Cablegate. El gobierno estadounidense repitió hasta la saciedad que el trabajo de Wikileaks causaría muertes (propaganda del miedo), y después de que acabaran en manos de Al Qaeda, EEUU cambió su discurso al típico “lo advertimos”.

Según los alegatos de la fiscalía militar norteamericana en el juicio a Manning, éste sustrajo 700.000 documentos secretos de las redes gubernamentales SIPRNet y CIDNE, y lo hizo en cooperación con Assange. El indicio de criminalidad lo ven en el hecho de que esos documentos llegaron a manos de Al Qaeda y otros grupos terroristas, que citaron las filtraciones en diversos medios de propaganda. (El subrayado es nuestro)

Tres días después de esas informaciones (19/08/2012) El País publica una crónica bajo el antetítulo ‘CRISIS DIPLOMÁTICA POR EL ‘CASO ASANGE’’. Esta vez en cada ocasión en la que el periódico alude al concepto “Caza de brujas” lo hace entrecomillando, dejando absolutamente claro que proviene de palabras de Assange, y describiendo a este como un ente conspirativo y paranoico.

En el párrafo 5 de la crónica (en el anexo, documento 14), la periodista, Patricia Tubella, compara con un circo aquella conferencia o aparición que Assange ofreciera ese día ante los medios y los ciudadanos. Y si tal escena es concebida como un circo, qué es Assange aquí si no un payaso. Más en clave recriminatoria que de humor, la periodista continúa en ese mismo párrafo arremetiendo contra Assange, que si bien tuvo que encerrarse en una embajada para evitar morir en manos estadounidenses, según el texto, más que salvar su vida lo que hizo fue “decidir violar los términos de su libertad condicional en el Reino Unido”.

El número 3 de la calle Hans Crescent, sede de la embajada ecuatoriana en una zona residencial y generalmente muy tranquila a pesar de la proximidad de la proximidad de los almacenes Harrods, adquirió ayer un ambiente circense y algo caótico con Julian Assange como protagonista. Parapetado por una gran bandera y el escudo de Ecuador, compareció ante los centenares de periodistas, policías metropolitanos y portadores

de pancartas en su defensa con más de veinte minutos de retraso respecto a la hora anunciada. Y ello a pesar de los escasos entretenimientos de los que dispone en la legación desde que el pasado 19 de junio decidió violar los términos de su libertad condicional en el Reino Unido y convertirla en su hábitat indefinido. Ayer dedicó palabras cariñosas a la "hospitalidad" del personal de la sede, forzado a habilitarle una sencilla oficina como habitación en la que se asea, come y duerme desde hace dos meses, y sobre todo al presidente Rafael Correa y a su ministro de Asuntos Exteriores, Ricardo Patiño, que asumieron la "valentía" de reconocerle la condición de asilado político.

Con el mismo talante despectivo, Assange es ahora descrito como un ocupa que supone un gasto diario para los ciudadanos. Lo cierto es que en momentos de crisis económicas en los que el paro acecha y el dinero no crece ni en los árboles del difunto papá Botín y compañía, a los lectores españoles pueden incluso dolerle hasta el bolsillo ajeno. Hasta el lejano. Hasta el británico.

Los párrafos quedan llenos de adjetivos para con el ahora payaso, antes héroe, de ese circo ideológico, que hacen alusión a su carácter o estado, como "especialmente encendido" (en referencia a su posición de agradecimiento con los países latinoamericanos), o como acusado de delito sexuales que por esas fechas habían ascendido de dos a cuatro "[...] cuya justicia reclama a Assange para interrogarle sobre cuatro presuntos delitos sexuales."

También habla la periodista de la "inviolabilidad para capturar a Assange" por parte de la embajada Ecuatoriana, y es que ya en el subtítulo de la crónica deja ver esa intención de reflejar cómo los buenos van con los buenos y los malos con los malos. O dicho sea de otra forma: antisistema (Julian Assange) + antisistema (países dictatoriales como Ecuador).

CRISIS DIPLOMÁTICA POR EL 'CASO ASSANGE' »

Assange pide a Obama que renuncie a la “caza de brujas” contra Wikileaks

El australiano ensalza el "coraje de las naciones latinoamericanas" en su defensa



PATRICIA TUBELLA

Londres - 19 AGO 2012 - 15:30 CEST



Julian Assange durante su declaración en la embajada ecuatoriana de Londres. ATLAS

VÍDEOS NEWSLETTERS

TE PUEDE INTERESAR

- Opinión | Las libertades y las penas
- Jaime de Marichalar, de duque de Lugo a duque de lujo
- Usos políticos de la Segunda República
- El pasado inagotable

LO MÁS VISTO EN... **» Top 50**

La crónica pone fin otorgando a Assange el mismo papel de payaso con el que ya le había bautizado en silencio párrafos atrás, “ayer ejerció de director de un espectáculo mediático que le ha permitido recuperar el tono de cara a la “larga batalla” que sabe que le espera.” ¿Es que cuando Assange habla es comparable a montar un circo? Sea como fuere, esto no era más que el asentamiento de las bases de la guerra que este periódico (en orquestación con otros muchos –e internacionales-) estaría organizando contra Ecuador.

Al medio día del siguiente día, un caluroso 20 de agosto, El País publica una noticia algo extraña. Se trata de una recopilación de opiniones de periódicos de prestigio de origen británico (como es el caso de *The Guardian* y *The Independent*) y ecuatoriano (*El Universal* y *El Comercio*). La noticia es sencilla, un párrafo de introducción (la típica entradilla), y a continuación un párrafo por cada periódico dedicado a la opinión de los mismos. Tan utópico como la sociedad de Tomás Moro, absolutamente todos los periódicos dicen

exactamente lo mismo: Julian Assange y Rafael Correa son especímenes malignos, el uno un conspirador y el otro un castigador de la palabra.

- *The Guardian* afirma que no existe ninguna prueba de que Assange vaya a ser extraditado a Estados Unidos desde Suecia [...]. (Texto extraído de *The Guardian* por El País)

- “No hay duda de que el Gobierno británico ha sobreactuado al amenazar con [...] entrar en una embajada extranjera [...] En efecto, esto sólo le ha dado más pruebas sobre la persecución que cree estar sufriendo.
“(Subrayado nuestro, texto extraído de *The Independent* por El País)

- El columnista Simón Pachano [de *El Universal*] opina que el objetivo de Correa es “posicionar al Gobierno ecuatoriano como el portaestandarte de la libertad de expresión”, aunque este nunca previó que “aparecería más bien como una grosera contradicción con lo que hace casa adentro y que inevitablemente se ventilarían los trapos sucios.” (Texto extraído de *El Universal* por El País)

- El texto critica al Gobierno por defender en el extranjero lo que combate en Ecuador. (Texto extraído de *El Comercio* por El País)

Básicamente todos los periódicos critican al presidente ecuatoriano que acababa de aprobar una ley contraria a la libertad de prensa.

Parece ser que todos los periódicos se muestran de acuerdo a la hora de aceptar que si el gobierno regula el periodismo es dictadura pero si el mercado lo hace es democracia (orquestración, como ya hemos visto, una de las claves de la propaganda). Como datos, añadimos que para esta investigación de trabajo de fin de carrera hemos tratado por todos los medios de acceder al listado de accionistas (alias, dueños) del periódico *EL Universal* de Ecuador y nos ha sido imposible. La transparencia no está de moda en la ideología democrática.

Los diarios, entre ironía e ironía, hablan de Julian Assange como un loco que imagina acciones inexistentes por parte de sus contrarios, lo cual resulta muy contradictorio con la postura anterior donde él era un héroe y las acciones de sus adversarios, puras conspiraciones en su contra.

- “[...] pese a los esfuerzos de Assange y de sus seguidores por transformar este caso en un asunto de acoso a la libertad de expresión, el fundador de Wikileaks se enfrenta a dos denuncias por delitos sexuales.” (Pár. 1)

El titular de la llamémosle noticia dicta así:

The screenshot shows a news article from EL PAÍS, specifically the 'INTERNACIONAL' section. The main headline is 'La prensa británica y ecuatoriana critican la estrategia de Julian Assange'. Below the headline, there is a sub-headline: 'Los diarios de Reino Unido señalan que el australiano busca desviar la atención. La ecuatoriana critica al Gobierno por defender en el extranjero lo que impide en su país'. The article is dated 'Madrid - 20 AGO 2012 - 14:54 CEST'. A photograph shows a protest sign with a portrait of Julian Assange and the text 'NO EXTRADITION'. To the right of the main image, there are sections for 'VÍDEOS', 'NEWSLETTERS', and 'TE PUEDE INTERESAR' with several article thumbnails.

Sin embargo, habría sido quizá más fiel a la realidad un titular tipo “La prensa hasta ahora afín a Assange cambia de bando tras pedir este asilo a un país latinoamericano”.

Pero el volantazo de El País, y de todos esos periódicos progresistas, no solo reparte con Assange. La mañana del 21 de agosto (en el anexo, documento 16) el periódico español publicaría una noticia contraria a *Anonymous*. Hasta entonces, una organización de ciberactivistas que apoyaban a la, también hasta esos momentos, ONG, Wikileaks, de repente no es más que una red de hackers que ataca a plataformas gubernamentales.

En la información, *Anonymous* se muestra como un sujeto que ha atacado a la página del ministerio británico, así como un mensajero de Assange, siendo el mensaje acabar con la "caza de brujas". De esta manera, el discurso del ministerio británico se trata de un dictado pasivo que trata de generar empatía y simpatía, del que el periódico se hace perfectamente eco:

El Ministerio de Justicia británico ha confirmado que su web ha sufrido "algunas alteraciones" aunque no apunta a ningún responsable de esos problemas, de cuya autoría se ha responsabilizado *Anonymous*. Se trata de una acción de apoyo del grupo de activistas al fundador de Wikileaks, Julian Assange, según han indicado en una de sus cuentas de Twitter.

Un portavoz del Ministerio de Justicia del Reino Unido asegura en un comunicado que su página de Internet "ha estado experimentado algunas alteraciones", si bien no ha señalado a ningún posible autor de los altercados ni ha precisado cuánto han durado dichos fallos en el sistema.

La misma fuente oficial aclara que su web "es un sitio público, que no recoge información sensible" y precisa que "ningún otro sistema del Ministerio de Justicia ha resultado afectado" por dichas alteraciones. "Las medidas en vigor para mantener la web en funcionamiento han ocasionado que algunos visitantes no puedan acceder a la página de forma intermitente", explica Justicia en la nota.

El Ministerio adelanta además que "continuará supervisando la situación y adoptará medidas en concordancia".

[...]

2.4. El País tras la tormenta del refugiado sin refugio

Después de la fiebre del asunto de Ecuador, continúa la propaganda de desprestigio hacia el australiano.

2.4.1. Julian Assange: De villano a solitario

En septiembre de ese mismo año (05/09/2012, en anexo, documento 17), publican una noticia sobre los famosos que se han unido al volantazo ideológico, con un titular que hace las veces de intento de mostrar a un decadente Julian Assange.



The screenshot shows a news article from EL PAÍS. The main headline is "Assange se queda sin contactos en su agenda VIP". Below the headline is a sub-headline: "El grupo de intelectuales y famoso que apoyó económicamente al 'exhacker' le da la espalda". The article is by Brenda Otero, dated September 5, 2012. The main image is a portrait of Julian Assange. To the right of the image are sections for "VÍDEOS", "NEWSLETTERS", "TE PUEDE INTERESAR" (with links to articles like "Jaime de Marichalar, de duque de Lugo a duque de lujo"), "Usos políticos de la Segunda República", and "El pasado inagotable". At the bottom right, there is a "LO MÁS VISTO EN..." section with a "Top 50" button.

Julian Assange ya no solo no es un héroe, sino que su posterior papel de villano ha quedado reducido a un exhacker violador amistoso de los países latinoamericanos:

Khan se resiste a pronunciarse de manera rotunda ante las últimas noticias, pero sí ha declarado que considera que las supuestas víctimas del exhacker también merecen justicia.

“Personalmente me gustaría ver a Assange enfrentarse a las acusaciones de violación. Esas mujeres tienen derecho a una respuesta”, ha publicado en Twitter después de que el fundador de Wikileaks pidiera asilo y de que supiera, ella que había perdido su dinero. En cambio sigue contando con el apoyo de Bianca Jagger, otra célebre partidaria del australiano, pero que no ha contribuido a pagar la fianza. “Se ha visto forzado a pedir asilo”, tuiteó. Assange permanece en la embajada de Ecuador en el barrio de Knightbridge y se enfrenta a un arresto si abandona el edificio.

¿Otro posible titular? Los simpatizantes VIP de Assange le retiran su apoyo por pedir asilo a un país latinoamericano.

Unos meses después, lejos del calor veraniego, ya con el reclutamiento de Julian Assange más que asumido, El País publica un análisis para recordar a la sociedad que el asunto de Assange sigue estando ahí y que el australiano sigue siendo ese señor que vive gratuitamente en una embajada de un país que tiene como presidente a un dictador contrario a la libertad de prensa, con el que ha hecho buenas migas.

El 7 de diciembre (en el anexo, documento 18), un catedrático de la Complutense y un profesor de la Rey Juan Carlos, redactan para El País dicho análisis, cuyo discurso viene a cumplir con dos objetivos:

1. Defender que EEUU –más bien El Pentágono- tenga secretos, y que nadie es, por tanto, merecedor de sacarlos a la luz, con la excusa de que “el secreto es inherente a la comunicación” (Párrafo 10) y que por tanto, siempre existirá y cualquier tipo de lucha en su contra es inútil y nociva para la sociedad:

Pero la bulimia social de infidencias choca con una realidad: la terca persistencia del secreto. Una incógnita se aclara y otra

surge EN su lugar. El secreto nunca muere porque es inherente a la comunicación, por ser un cemento de la sociedad (su posesión crea alianzas y exclusiones) y por ser un pilar de la identidad personal (somos asimismo lo que escondemos a los otros). Por eso jamás un millón de Wikileaks podrá abolirlo; ni tampoco cargando de cadenas a su jefe se restablecerán las impenetrables barreras entre la información accesible y la restringida. Dichas barreras, ya lo explicó Meyrowitz, han sido irrevocablemente alteradas por las tecnologías de la información y ahora los secretos circulan entre escenarios y bastidores sin que nadie esté dispuesto a renunciar a su utilidad estratégica.

Estas consideraciones no ignoran las distancias siderales que restan por recorrer en la lucha contra el hermetismo de las burocracias y los contubernios financieros, ni la necesidad de defender a los que destapan las fechorías de los poderosos. Acrecentar la conciencia de esa situación ha sido un efecto mayor del escándalo Wikileaks. Sería estupendo si además éste sirviera para librarnos de aburridas simplificaciones y avanzar a una concepción más sutil de la comunicación. Reconocer sus claroscuros y ambivalencias puede resultar deprimente a quienes aspiran a una vida a pleno sol como a quienes reclaman áreas de reserva inexpugnables; en contrapartida ganaremos una mejor comprensión del régimen del secreto en la sociedad digitalmente transformada, exenta del miedo a un mundo sin enigmas y de ilusiones en transparencias absolutas.

(El subrayado es nuestro y refleja el talento irónico de la redacción).

2. Desvincular a Julian Assange de Wikileaks. Mediante una táctica a lo que hemos denominado 'propaganda de aislamiento', los redactores hablan de un Julian Assange que está solo; que actúa por su cuenta con actos que, además, dañan a sus compañeros; y que para nada se trata de un héroe líder sino un arrogante con afán por hacerse con el protagonismo (Párrafos 6 y 7):

Por supuesto, del grueso de la faena se encarga el protagonista. Resuelto a convertirse en “un acertijo envuelto en un misterio dentro de un enigma”, no deja de ocultar pistas y fabricarse una biografía novelesca (de novela de espía, claro está). A cada paso los interrogantes se multiplican (¿Quién es realmente? ¿De dónde saca el dinero? ¿Lo criaron en una secta? ¿Abusó de las suecas? ¿Logrará salir de la embajada ecuatoriana?); y en su proliferar dan más pábulo a las críticas contra la opacidad del campeón de la transparencia.

Una narración necesita de héroes y villanos; y en la tejida en torno a Wikileaks Assange juega ambos papeles con soltura. Su rol preferido sin duda es el de nuevo Prometeo que filtra a los mortales la información custodiada en el Olimpo, aunque sus metamorfosis le asemejan al multiforme Proteo. Por momentos, el relato se torna carrera de disfraces, con nuestro héroe huyendo vestido de anciana de supuestos perseguidores, [conspirador paranoico] jaleado por enmascarados que tienen por divisa el anonimato. Sus peripecias y golpes de efectos evidencian la dialéctica del secreto y la transparencia en la cual se ha enredado, tras descubrir las sinergias entre el poder que otorgan las filtraciones y el que da el secretismo. No parece descabellado pensar que si el Cablegate lo hubiera manejado Anonymous desde las tinieblas, no habría tenido la repercusión de esta aventura tan personalizada y pasional en la que revelaciones y misterios se encadenan. [Ironías para mofarse del australiano].

(El subrayado es nuestro).

El carácter contrario al herético cibernético es bastante notable. Ya desde el inicio, dedican la entradilla a compararle con actores históricos que usaron sus habilidades científicas para generar consecuencias nefastas para la humanidad, como fue el caso de la supervisión del Sistema X por parte de Alan Turing (quien, citando textualmente a estos académicos, “ayudó a ganar la guerra submarina”). Véase la comparación de tales individuos con el villano del siglo actual:

Este verano se cumplió un siglo del nacimiento de Alan Turing, el hombre que ayudó a ganar la guerra submarina al descifrar el código Enigma de la armada alemana. En los mismos años, el matemático británico, uno de los *padres* de la informática, supervisó el Sistema X, la clave que protegió las conversaciones entre Churchill y Roosevelt.

El genial descifrador resultó ser al mismo tiempo un eximio ocultador. No era el único. El estadounidense Claude Shannon simultaneó el desarrollo del Sistema X con el diseño de la Teoría de la Información. Ambos ejemplos nos recuerdan la complejidad del maremágnum comunicativo, en donde la información fluye entremezclada con ruidos, mentiras, rumores, malentendidos y, sobre todo, mucha ocultación. Esta realidad es la que está siendo soslayada en el *affaire* Wikileaks (¿o mejor decir el *affaire* Assange?).

Los docentes, además, aunque bailaban en un vaivén de ‘EEUU es malo’ y ‘EEUU hace lo que tiene que hacer’, en una de las pretensiones por defender los quehaceres de esta superpotencia, tiraron por el camino típico de toda la vida. Ese que usábamos cuando éramos pequeños para culpar a nuestro hermano o nuestro primo o nuestro amigo de algo que hemos hecho mal los dos, esa técnica tan desgastada por los partidos políticos de nuestro gobierno: tirar el balón al otro. Y así hasta que la pelota se pinche. Hasta que el balón diga ¡basta!

En esta ocasión, la técnica del balón, por ponerle un nombre a las cosas, la encontramos en el párrafo 6 del análisis, que ya adjuntamos con anterioridad, cuando los expertos comparan la vida de Assange (que parece ser muy misteriosa) con los secretos de Estado. Para estos estudiosos, si una persona demanda transparencia al Estado americano, primero ha de publicar su biografía con pelos y señales, de hecho, se refieren a él como “el campeón de la transparencia”. Eso sí, para que no parezca cuestión de salsa rosa o periodismo sensacionalista, cuelan por ahí un interrogante de verdadera importancia “¿Abusó de las suecas?”.

Por supuesto, del grueso de la faena se encarga el protagonista. Resuelto a convertirse en “un acertijo envuelto en un misterio dentro de un enigma”, no deja de ocultar pistas y fabricarse una biografía novelesca (de novela de espía, claro está). A cada paso los interrogantes se multiplican (¿Quién es realmente? ¿De dónde saca el dinero? ¿Lo criaron en una secta? ¿Abusó de las suecas? ¿Logrará salir de la embajada ecuatoriana?); y en su proliferar dan más pábulo a las críticas contra la opacidad del campeón de la transparencia.

El texto termina con un par de párrafos que se mueven en esa premisa del secreto como algo “inherente a la comunicación, por ser un elemento de la sociedad”, dejando caer que no es posible una sociedad sin secretos y que cualquier lucha es, por tanto, en balde. ¿Es Julian Assange un rebelde sin causa?

2.5. Julian Assange, su perfil en datos

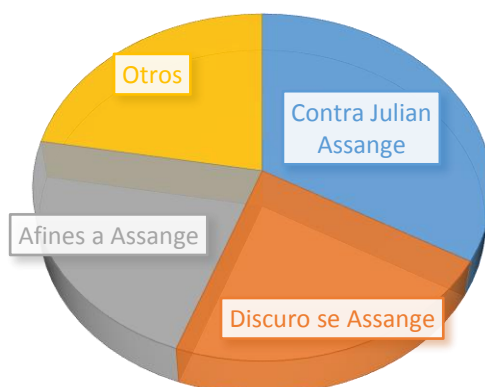
En el anexo también existe una sección de gráficos diversificados según las partes analizadas, que recogen todas las noticias examinadas en el estudio:

- (1) Julian Assange como el héroe del momento;
- (2) Julian Assange como el villano;
- (3) Julian Assange en la actualidad y
- (4) Rafael Corre: el protector.

En este caso haremos referencia a los gráficos de la segunda parte, Julian Assange como el villano, cuyos datos procedemos a desarrollar a continuación.

Y es que en un 33% de los casos vocablos como “riesgo” o “amenaza” son utilizados en una posición contraria a Julian Assange, frente a un 44% de los usos, la mitad haciendo referencia a las organizaciones afines al australiano, y la otra restante, a declaraciones del herético que piensa que existe un riesgo para la libertad de expresión. En el segundo de los casos, el periódico suele utilizar estas citas como un ejemplo para reflejar la postulación del mismo, que piensa que Julian Assange es tan solo un conspirador:

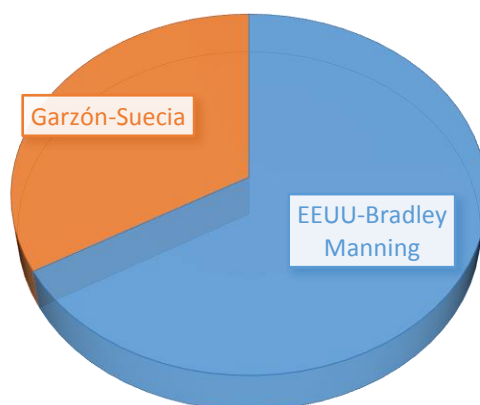
RIESGO/AMENAZA



- Entre los elementos que pueden generar nuevos **riesgos** o **amenazas** o multiplicar y agravar sus efectos figura “la creciente interferencia de individuos cuyas actuaciones, como la difusión de información sensible o de rumores de forma indiscriminada, son distorsionadores o pueden afectar a la confianza de las instituciones”. (Documento 19, párrafo 1)
- (Sic:) El grupo manifestó en un comunicado que la **amenaza** a WikiLeaks es también una amenaza a la "libertad de expresión y a la salud de todas nuestras sociedades".

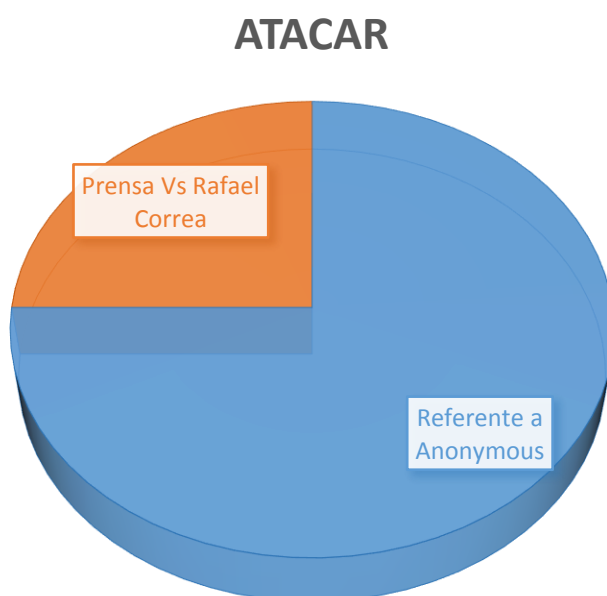
Lejos de estas palabras de carácter tan peyorativo, las noticias también se llenan de acepciones más cooperativas como “acuerdo” o “pacto”. Pero mientras que en un 33% de los casos hace referencia al juez Garzón y a su intento por conseguir llegar a un consenso con Suecia, el restante 67% se refiere al pacto al que EE.UU. trató de llegar con Bradley Manning, a fin de que este testificara como un empobrecido mental del que Julian Assange se aprovechó, obligándole así a conseguir la información que más tarde publicaría en Wikileaks:

ACUERDO/PACTO



- En ese caso trabajan fiscales del Departamento de Justicia. El abogado defensor de Manning, David Coombs, dijo en el arranque del proceso militar contra su cliente que el Pentágono buscaba un **acuerdo** con este para que declarara en ese hipotético juicio contra Assange. (Documento 12, pár. 3)
- “No se puede decir que esa investigación sea justa cuando usted trabaja para el Departamento de Justicia, que ha abierto su propia causa criminal en este caso”, dijo entonces Coombs al magistrado que instruía las vistas orales, Paul Almanza. “En esas indagaciones se ha citado a numerosos testigos, y el Departamento de Justicia podría ofrecerle a mi cliente que se declare culpable, para llegar a un **pacto** por el que se le rebaje la condena si testifica contra Assange”. (Documento 12, pár. 4 –El subrayado es nuestro-)
- En diciembre, durante las vistas preliminares del juicio al soldado Manning, el abogado defensor de éste, David Coombs, dio indicaciones de que el Gobierno de EE UU podría haber ofrecido a su cliente un **acuerdo**, para que se inculpe, viendo reducida su pena, a cambio de testificar contra Assange en un posible juicio en suelo norteamericano. El Pentágono, que es quien juzga a Manning, no se ha pronunciado sobre esas acusaciones. (Documento 13, pár. 4)

Pero Julian Assange no es el único villano en esta historia, también personajes afines a él se tornan de villanos cuando antes eran justicieros cívicos, como fue el caso de Anonymous, o empeoran su rol de personaje malo al hacer migas con el herético en el caso del presidente ecuatoriano Rafael Correa (al que más adelante le dedicaremos un breve análisis). El 21 de agosto de 2012, El País publicó en su edición digital la ya citada noticia (relativa al documento 16 en el anexo de este trabajo) en la que Anonymous ataca la página del ministerio británico. En todo momento Anonymous es una organización para nada con carácter activista (como observamos con anterioridad en la parte del estudio en que Julian Assange era aún un héroe) que pasa de hacer justicia a “atacar”. Literalmente, en un 75% de los casos esta acepción ha sido utilizada para referirse a estos seres malignos y sus malignas actuaciones. El 25% restante, como era lógico, se lo ha ganado Rafael Correa:



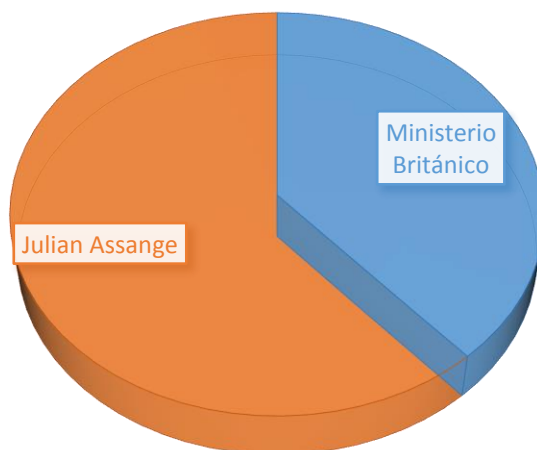
- Anonymous **ataca** la web de Justicia británica (Titular documento 16).

- *Anonymous* se atribuye el **ataque**, denominado *Operación Assange Libre*, en apoyo al fundador de WikiLeaks, Julian Assange, de 41 años, que lleva dos meses refugiado en la embajada ecuatoriana en Londres y a quien la pasada semana el Gobierno de Ecuador le concedió el asilo diplomático. (Documento 16, pár. 4)

- Después de que el Gobierno británico reiterara este lunes que sigue decidido a extraditar al periodista al país nórdico, *Anonymous* **atacó**, según ellos, la web del Ministerio de Justicia británico. (Documento 16, pár. 7)
- “La opinión pública mundial contrasta el caso con los reiterados **ataques** verbales del Régimen a los medios independientes, [...] con la negativa a conceder el salvoconducto al director de *El Universo*, cuando estaba asilado en la embajada de Panamá [...]” (Editorial de *El Comercio* citado por El País el 20 de agosto de 2012, en anexo, documento 15 pár. 5)

Paralelamente, están las víctimas de los que atacan, es decir, aquellos que “sufren”, como el Ministerio británico cuando *Anonymous* hizo de las suyas. Sin embargo, de las noticias estudiadas, un 62% nos dice que el que sufre es Julian Assange, pero nos cuentan que son conspiraciones suyas y que debería, por tanto, abandonar la embajada:

SUFRIR



- “No hay duda de que el Gobierno británico ha sobreactuado al amenazar con [...] entrar en una embajada extranjera [...] En efecto, esto sólo le ha dado más pruebas sobre la persecución que cree estar **sufriendo**. Pero lo cierto es que el compromiso de perseguir a Assange se basa en las

denuncias contra él y las obligaciones que imponen las relaciones diplomáticas entre Gran Bretaña y Suecia” [...] (Editorial de *The Independent* citado por El País el 20 de agosto de 2012, en anexo, documento 15 pár. 3)

Pero lo más curioso de todo es que Julian Assange ya ni es tan brujo ni se le persigue tanto como se decía antaño de él. Frente a los titulares, párrafos y referencias que El País hacía antes con la famosa expresión “Caza de brujas”, ahora ya no hay lugar donde aparezca que no sea entrecomillada. Si bien anteriormente incluso se creó un antetítulo con tal nombre que al ciclarle te llevaría a noticias de la misma índole y posición (Julian Assange es un pobre perseguido), ahora son solo citas que el diario recoge de personajes afines a él (Anonymous, Wikileaks, ...), o incluso de él mismo. En el 100% de los casos son citas:

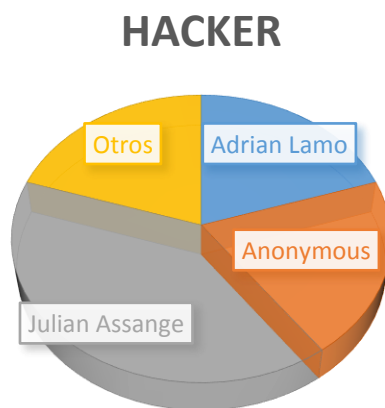
CAZA DE BRUJAS



- Al igual que hiciera Assange este domingo desde el balcón de la legación de Ecuador, la plataforma de *hackers* pidió al presidente de Estados Unidos., Barack Obama, que "renuncie a la **caza de brujas** contra WikiLeaks y disuelva la investigación del FBI". (Documento 16, último párrafo)

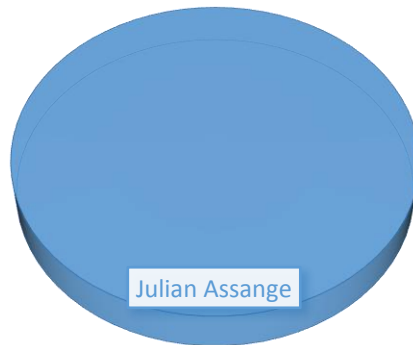
- Assange pide a Obama que renuncie a la “**caza de brujas**” contra Wikileaks (Titular documento 14)
- “El mundo está mirando porque vosotros estáis mirando”, proclamó ayer un envalentonado Julian Assange desde el balcón de la Embajada de Ecuador en Londres, donde lleva enclaustrado dos meses, en una suerte de mitin dominado por un único mensaje: “Pido al presidente Obama que haga lo correcto y que ponga fin a la **caza de brujas** contra Wikileaks”. (Documento 14, párrafo 1)

Y el herético cibernético, o el “campeón de la transparencia” como se le solía llamar por estos entonces, además de héroe y villano tiene otra doble función, pues el periódico, entre unas noticias y otras, lo mismo lo caracteriza de hacker que de exhacker. En un 40% de los casos en que se ha utilizado la expresión “hacker”, El País se ha referido a Julian Assange, mientras que en un 100% de los casos en que se utilizó “exhacker”, Julian Assange era el protagonista de tal sustantivo:



- Al igual que hiciera Assange este domingo desde el balcón de la legación de Ecuador, la plataforma de **hackers** pidió al presidente de Estados Unidos., Barack Obama, que "renuncie a la caza de brujas contra WikiLeaks y disuelva la investigación del FBI". (Documento 16, último párrafo)

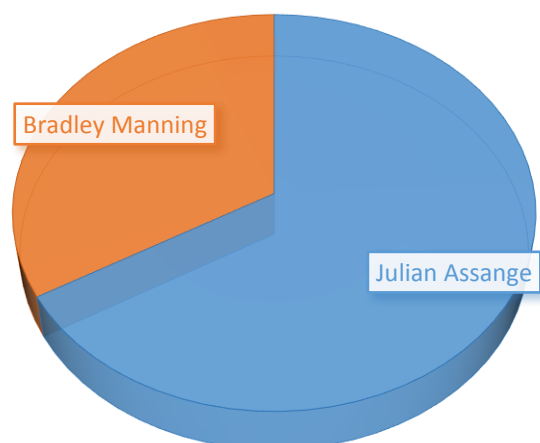
EXHACKER



- El grupo de intelectuales y famoso que apoyó económicamente al '**exhacker**' le da la espalda. (Subtítulo documento 17)
- Sin embargo, desde que el **exhacker** australiano solicitó asilo en la Embajada de Ecuador en Londres, sus partidarios, entre los que se encuentran el director de cine Ken Loach, el editor Felix Dennis o Jemima Khan, millonaria exmujer del conocido jugador de cricket paquistaní y ex novia del actor Hugh Grant, Imra Khan, se exponen a perder la suma que ya habían entregado como garantía a pesar de que ya se sabía que Assange no había cumplido las condiciones fijadas para su libertad bajo fianza. (Documento 17, párrafo 2)
- Khan se resiste a pronunciarse de manera rotunda ante las últimas noticias, pero sí ha declarado que considera que las supuestas víctimas del **exhacker** también merecen justicia. (Documento 17, párrafo 6)

Por tanto, Julian Assange es un hacker, o un exhacker, depende de la noticia, que ya no divulga sino que roba información. En un 67% de las ocasiones en que se hizo uso de la palabra "robar", el acto ha sido acometido por Julian Assange, frente a un 33% que se le achaca a Bradley Manning, que se dice que ha "robado" información pero que se llegará a un acuerdo para que sufra el menos castigo posible:

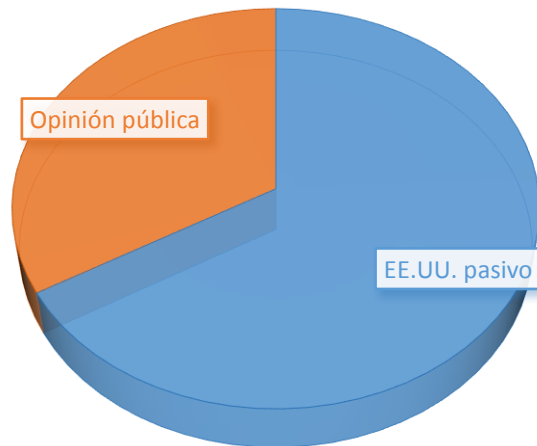
ROBAR



- En un mes comenzará formalmente el consejo de guerra contra el soldado acusado de **robarlos** [documento del Cablegate], Bradley Manning. Paralelamente, Washington ha estado investigando a Assange y Wikileaks. (Documento 13, pár. 2)
- El Pentágono ha acusado al fundador de Wikileaks de instigar el **robo** de documentos por parte del soldado Bradley Manning (Subtítulo documento 12)
- Hasta la fecha, el Gobierno de Estados Unidos no ha solicitado formalmente la extradición de Julian Assange, aunque le ha citado, de forma indirecta, como instigador del **robo** de 700.000 documentos de sus redes militares y diplomáticas. (Documento 12, pár. 1)

Ahora bien, si hablamos de “presionar”, el relevo pasa esta vez a la opinión pública. El 33% de las ocasiones que esa expresión hizo aparición referenciaba a la opinión pública defensora de Julian Assange. El 67% restante, a EE.UU., pero solo para definirlo como un ente pasivo que NO presiona ni fuerza nada. El quid es lo curioso que resulta que los medios de comunicación arremetan contra la opinión pública teniendo que cuenta que son ellos los que la crean, de hecho, esa opinión pública, en parte, nació de las informaciones que ofrecían periódicos como este en el momento heroico de Julian Assange:

PRESIÓN



- EE UU niega haber ejercido **presión** sobre Londres para que extradite a Assange (Titular documento 13)
- Estados Unidos, cuyo Gobierno está investigando las filtraciones de Wikileaks, negó haber ejercido **presión** sobre Reino Unido para que fuerce la extradición de Julian Assange, fundador de Wikileaks, a Suecia. (Documento 13, pár. 1)
- *The Guardian* afirma que no existe ninguna prueba de que Assange vaya a ser extraditado a Estados Unidos desde Suecia —una de las principales alegaciones de la defensa—, y considera que la **presión** de la opinión pública internacional contra esa decisión sería “masiva”. (Documento 15, pár. 2)

3. Julian Assange, el villano olvidado

Esta es la parte del estudio que dedicamos a realizar un breve análisis de qué dicen de ese rebelde sin causa que ya no está tan de moda. Aunque cuando casi destrozas a la superpotencia que mueve el mundo es imposible que se olviden de ti, sí es cierto que las modas son pasajeras y que los medios de comunicación ayudan a que algunas causas queden enterradas, sino desterradas y manipuladas.

3.1. La Subjetividad y el método Coca-Cola

Decía un profesor de Teoría y Estructura de Publicidad, una asignatura cuatrimestral de primero de carrera de Periodismo, que había diferentes tipos de hacer publicidad. El profesor, Juan Carlos Centeno, nos vino a explicar que igual que hay anuncios que tratan de vendernos un producto con un mensaje de novedad, otros tratan de renacer de las cenizas si las cosas van mal y necesitan aumentar sus ventas. Sin embargo, hay un tipo de anuncio que según decía se denominan algo así como “anuncios recordatorio”. Esto quiere decir que cuando un producto lleva muchos años ofertándose y el negocio le va bien, lo único que hace su equipo publicitario es mostrarnos anuncios, especialmente en épocas estacionales especiales con mensajes tipo “Ya está aquí la Navidad” o “Por fin verano”, que se limitan a recordarnos que el producto está ahí, aunque no suelen anunciarse. El ejemplo más destacado que nos puso fue el de la Coca-Cola. Se anuncie o no, todo el mundo sabe que existe.

Algo así ocurrió con el país el mes pasado, en mayo (Junio 2017), cuando publicó varias noticias sobre el herético cibernético, todas en el mismo día. Nosotros analizamos tres. Sin embargo, hemos querido echar la vista un poco atrás, cuando en marzo de 2017 Assange asomó la cabeza por el gran ventanal que es Internet para criticar a la CIA y filtrar cierta información sobre ciberarmas. El País, como si la CIA fuera su padre yanqui al que nadie puede tocar, publica una noticia donde el subjetivismo es el alma máter de la obra.

3.1.1. El Bueno, el Malo y la Subjetividad

En la noticia, del 9 de marzo de 2017, se describe a Assange como una especie de ser violento que responde a expresiones que el periodista redacta, tales como “primero filtra, luego golpea” o verbos tipo “arremeter”, “burlarse” o “atacar”. En el titular tan solo se muestra una cita de Assange en la que este habla sobre las armas cibernéticas de la CIA, que él considera que se ha perdido el control sobre las mismas. El subtítulo recoge ahora una cita de la otra parte, la Casa Blanca, la mamá de la CIA, que admite que sus sistemas de seguridad “están obsoletos”.

WIKILEAKS >

Assange: “La CIA ha perdido el control de su arsenal de armas cibernéticas”

La Casa Blanca admite que los sistemas de seguridad de la CIA “están obsoletos y deben ser actualizados”

Pero lo que más llama la atención es la manera en la que está redactado el texto. Siempre nos repiten durante los años de estudios de esta carrera que el titular y el subtítulo han de servir de llamamiento a los posibles lectores para que, digamos, pasen de lectores en potencia a lectores en acto de nuestras noticias. El siguiente paso es redactar una muy buena entradilla, de esas que enganchan. Sin embargo, si bien en este titular y este subtítulo la información parece relativamente imparcial, es en la entradilla de la noticia en la que, si el lector no se engancha al culebrón, es que no sabe leer.

Primero filtra, luego golpea. El fundador de Wikileaks, Julian Assange, aprovechó el éxito logrado por la publicación de los supuestos archivos de la CIA, para arremeter contra el servicio de inteligencia estadounidense y burlarse de su “devastadora e histórica incompetencia”. Assange, en una comparencia desde la Embajada de Ecuador en Londres, donde vive refugiado desde 2012, atacó a la agencia por haber creado las herramientas para someter a control teléfonos, ordenadores y televisores conectados a Internet y luego habérselas dejado robar. “La CIA ha perdido el control de su arsenal de armas cibernéticas, ahora pueden estar en manos de cualquiera”, afirmó.

(El subrayado es nuestro).

Como observamos en el párrafo, básicamente parece el guión de una novela gráfica donde hay un villano ya casi jubilado y un gobierno ejemplar que se ve atacado por este. Expliquemos la situación con una tabla comparativa de valores, como hemos realizado con anterioridad en las primeras partes:

Julian Assange	CIA
Filtra	Le filtran sus documentos
Golpea	Le golpean
Aprovecha*	Se aprovechan de ella
Se burla	Es burlada
Ataca	Es atacada

*Se aprovecha de la débil situación de EE.UU. y la CIA.

De nuevo algo que tenga que ver con EEUU se resume a un simple ente pasivo que es atacado y no responde al ataque. Y esto es tan solo lo que nos venden en el primer párrafo. Como observamos, el periódico considera que el trabajo de Assange de mostrar a la sociedad los secretos de Estado del país norteamericano no son más que golpes, así como sus opiniones críticas hacia todo lo que tenga que ver con dicho país.

Pero se ve que el periodista no se queda tranquilo con dichas insinuaciones y decide ir más allá. En el párrafo 3 de la noticia, antes de que el periodista redacte la información relativa a las decisiones de Julian Assange y su equipo sobre si filtrar o no los documentos que hablan sobre las armas cibernéticas de ciertas empresas, se define el carácter de Julian Assange de la siguiente manera, citando textualmente: “En un gesto extraño en un hacker al que jamás le ha temblado el pulso para hacer pública información secreta [...]”. Lo que sacamos en conclusión es que Julian Assange es un hacker que no se piensa dos veces hacer cosas malas. Vayamos a la importancia de la lingüística y sus matices psicológicos, ¿no es “temblar el pulso” una expresión que utilizamos comúnmente cuando observamos a alguien realizando algún mal acto sin consideración alguna?

En un gesto extraño en un hacker al que jamás le ha temblado el pulso para hacer pública información secreta, Assange explicó que en su organización habían discutido las implicaciones de filtrar esta tecnología y que finalmente habían decidido ofrecer ayuda a las grandes empresas afectadas y evitar sacar a la luz algunas de las ciberarmas más peligrosas.

(El subrayado es nuestro).

El resto de la noticia continúa con la narración de la información con un tinte de “¿quién es el causante del dolor de la CIA?” y el titubeo de pistas que van desde “antiguos proveedores del Gobierno” a rusos. No obstante, el párrafo concluyente deja con un buen sabor de boca a esos lectores que ya se hayan enterado de que el malo de la película es Assange. Grosso modo, el portavoz de la Casa Blanca nos dice que Julian Assange hace daño a la seguridad nacional y que la CIA debe actualizarse, es decir, hacerse más fuerte.

Al ser interrogado por las críticas de Assange, el portavoz de la Casa Blanca, Sean Spicer, insistió en que el fundador de Wikileaks "ha socavado la seguridad nacional" y recordó que los sistemas de la CIA "están obsoletos y deben ser actualizados".

3.1.2. El País y el método Coca-Cola

Como adelantábamos en párrafos anteriores, durante el estudio relativo a la actualidad de la cobertura mediática de El País sobre Julian Assange hemos realizado un análisis a tres noticias que aparecieron en la versión digital de El País el pasado 19 de mayo (2017). Tal como hablábamos con anterioridad, existe un tipo de publicidad que es de recordatorio, cuya representación máxima es la Coca-Cola, y hemos llamado a tal táctica, entonces, “el método Coca-Cola”. Pues bien, veremos a continuación que de las tres noticias analizadas solo una es “noticia real”, en tanto que cumple con las dos premisas fundamentales que los docentes están hartos de repetir durante la carrera: es de actualidad y es relevante para la sociedad.

A las 11:21 de la mañana se publica una especie de noticia interpretativa sobre un documental que ha seguido el caso de Julian Assange y Baltasar Garzón (en anexo, documento 20). El periódico titula con una de las afirmaciones del codirector de dicho metraje, Pancorbo, que en un momento dado afirmó que la cordura de Assange a estas alturas es inexplicable. Podríamos decir que esta afirmación choca un tanto con las creencias del periódico, que lleva ya años tratándolo de conspirador paranoico, como hemos analizado en la parte anterior.

The screenshot shows a news article from EL PAÍS TELEVISIÓN. The main headline is "Es inexplicable que Assange mantenga la cordura" in large, bold black letters. Below it is a sub-headline: "Un documental sigue al fundador de Wikileaks y su abogado, Baltasar Garzón, durante tres años de compleja batalla política y judicial". The article is attributed to NATALIA JUNQUERA, dated Madrid - 19 MAY 2017 - 11:21 CEST. A video player is embedded in the article, showing Julian Assange and Julian Pancorbo sitting at a table with a laptop. To the right of the video player are sections for "VÍDEOS", "NEWSLETTERS", and "TE PUEDE INTERESAR" with several article thumbnails.

Básicamente, la “noticia” se limita a resumir, con citas y declaraciones de los involucrados en el rodaje, el documental en sí. Pero el mismo día a las 17:46 se publica otra información relacionada con Julian Assange (en anexo, documento 21). Esta vez el protagonista es el equipo de Wikileaks y como antagonista tenemos al maligno personaje de Assange. En los párrafos de esta noticia se habla del australiano en diversas ocasiones como un dictador que impone al equipo de Wikileaks los pasos a dar y las decisiones a tomar. Aquí un ejemplo (Documento 21, pár. 5):

El gran éxito de los Cables diplomáticos o *cablegate*, sin embargo, condujo a una época más sombría para la plataforma Wikileaks, arrastrada por la personalidad de Assange. Sirva de ejemplo, ni la islandesa Jónsdóttir ni el alemán Domscheit-Berg mantuvieron relación con el australiano, que viró su proyecto con un objetivo más concreto y ambicioso: Estados Unidos. La filosofía de la filtración y el trabajo de los *whistleblowers online* (soplones de la Red), que compartían muchos ciberanarquistas, pasó a ser capitalizada por el veterano hacker australiano. Y algunos colaboradores de Assange se bajaron del carro.

(Los subrayados son nuestros)

La pregunta a realizarnos sería ¿cuál es el objetivo del artículo? Para conocer la intención y el sentido en este caso, hemos decidido proponer tres preguntas:

1. ¿Es de actualidad? La noticia no es de actualidad.
2. ¿Cuenta/aporta nueva información? La noticia no nos dice nada nuevo, ni si quiera nada estrictamente útil.
3. ¿Qué nos está contando? La noticia nos habla sobre la supuesta arrogante y dictatorial personalidad de Assange.

Atendiendo a esas tres preguntas, y sus respuestas, podemos llegar a una conclusión clave. Si fundamentalmente el quid de esa redacción es decirnos que Wikileaks no tiene nada que ver con Assange y que este, a su vez, es un tipo con un carácter despótico y absolutista muy marcado, deberíamos replantearnos si no será que El País está buscando una excusa cualquiera para mostrarnos a un Julian Assange que está solo, e incluso abandonado por los suyos (“algunos colaboradores de Assange se bajaron del carro”, citado pár. 5), y lo hace en un momento decisivo para él. Tres horas más tarde El País publica otra noticia (en anexo, documento 22): Suecia cierra la causa por violación que se le achacaba al villano australiano:

EL CASO ASSANGE »

Suecia cierra la causa por violación contra Julian Assange, el fundador de Wikileaks

El australiano, recluso en la embajada ecuatoriana de Londres, será detenido si sale de la legación



NATALIA JUNQUERA | PABLO GUIMÓN
 Madrid / Londres - 19 MAY 2017 - 20:49 CEST



Assange, en el exterior de la Embajada de Ecuador en Londres, hoy. EFE / VIDEO: REUTERS-QUALITY

VIDEOS NEWSLETTERS

TE PUEDE INTERESAR

- Productos con más de una vida
- La muerte habita el piso de al lado
- Garbiñe Muguruza pulveriza a Venus Williams y conquista Wimbledon
- ¿Estás listo para la séptima temporada de 'Juego de Tronos'?

Vemos varios aspectos importantes en ella, el primero de ellos es cómo se fragmenta la situación en dos bandos, de nuevo, el simple buenos vs malo. En el primero de los bandos, los buenos, encontramos:

- En primer lugar a las autoridades suecas, las cuales se muestran a sí mismas como luchadoras que han tenido que tirar la toalla por el carácter testarudo del malo:

El archivo no se debe a que se haya aclarado la inocencia de Assange, sino a las dificultades que ha supuesto para el procedimiento el que el fundador de WikiLeaks permanezca refugiado en la citada embajada. "Hicimos lo que pudimos. Hemos seguido esta investigación como cualquier otra relacionada con delitos sexuales y hemos utilizado todos los medios legales a nuestra disposición. El tiempo", ha admitido la fiscal Ny, "ha sido un factor importante". El procedimiento se abrió en 2010. "No podemos seguir", ha concluido. El ministerio público sueco ya retiró los cargos por acoso sexual contra el pirata informático australiano en 2015.

(El subrayado es nuestro)

- En segundo lugar, en ese mismo bando, el gobierno británico, que observamos cierta pasividad tanto en sus actos como en los de EE.UU., que, por cierto, el periódico no denuncia:

El Gobierno británico no confirma ni niega que haya recibido ya una orden de extradición de Estados Unidos. La primera ministra, Theresa May, que se encontraba en un acto electoral en Edimburgo, no ha querido aclarar si apoyaría dicha medida. "Examinamos las peticiones de extradición caso por caso", ha asegurado, y ha querido circunscribir el asunto a un tema policial. "Respecto a Julian Assange, cualquier decisión que se tome sobre la acción de Reino Unido en relación a él en el caso de que abandonara la Embajada de Ecuador sería una cuestión operativa de la policía", ha añadido.

(El subrayado es nuestro)

La pregunta que nos surge es, ¿es que está bien que los políticos no informen? Vemos cierta neutralidad en el párrafo.

El segundo de los bandos, como era lógico, lo conforma el testarudo Julian Assange, que está empeñado en aferrarse a la vida y dejarse de harakiris. Aquí lo vemos como un personaje frío que, mientras que unas cuantas violadas por él van por ahí sin ver que se haya hecho justicia con ellas, él se entretiene con las redes sociales (documento 22, pág. 5):

Poco antes del anuncio, se publicaba una foto de Assange sonriente en su cuenta de Twitter. Pasadas las tres de la tarde (hora peninsular española), el fundador de WikiLeaks expresaba en la misma cuenta su malestar por la situación en la que se encuentra: "Detenido durante 7 años sin cargos mientras mis hijos crecían y mi nombre era vilipendiado. Ni olvido ni perdono".

(El subrayado es nuestro)

Además, de nuevo Julian Assange es tratado como un conspirador (aunque mediante citas, que siempre es un buen modo de limpiarse las manos):

Assange se recluyó en la Embajada de Ecuador en Londres en 2012, donde aún permanece, por temor a que su declaración ante la fiscalía sueca fuera “una trampa” para extraditarle a EE UU, donde cree que existe una “causa secreta” contra él por espionaje, delitos informáticos y sustracción de documentos.

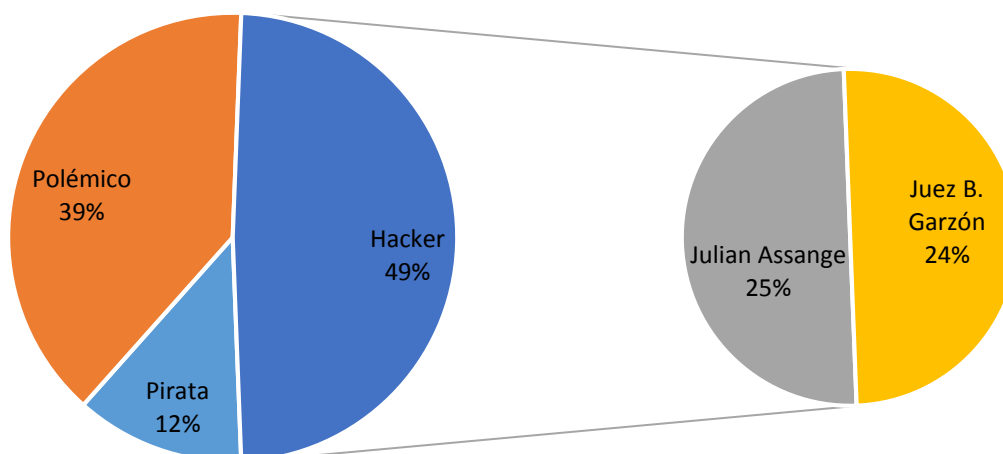
(El subrayado es nuestro)

Como hemos podido advertir, por casualidad o premeditación, tal día como el 19 de mayo se dio cierta orquestación de informaciones que ya colocarían y mantendrían al lector en la posición idónea para enfrentarse a la noticia del cierre de la causa por violación de Julian Assange.

3.2. El perfil del solitario Julian Assange en datos

Se le ha referido al herético en múltiples ocasiones como “pirata informático” y demás designaciones negativas que veremos a continuación, conforme a nuestro estudio de seguimiento:

Adjetivos



- El ministerio público sueco ya retiró los cargos por acoso sexual contra el **pirata** informático australiano en 2015. (Documento 22, pár. 2)
- Una década después de sus primeras grandes filtraciones (Kenia, Islandia, Irak, etc.), la plataforma mantiene su pulso informativo contra el poder a la sombra de su **polémico** fundador. (Documento 21, subtítulo)
- El exjuez de la Audiencia Nacional aceptó la defensa del fundador de Wikileaks pro bono, es decir, sin cobrar, convencido de que no está defendiendo a un **presunto violador**, sino que trabaja en un caso sobre la libertad de prensa y el derecho a la información (Documento 20, pár. 2)

También hemos recogido una tabla comparativa de valores relativa a las tres primeras partes del estudio:

Julian Assange 2010-2011	Julian Assange 2012-Actualidad
Divulga	Roba información
Periodista	Polémico
Exhacker	Hacker
Activista	Pirata informático
Acusado de violación/supuesto violador	Presunto violador
Existe conspiración en su contra	Él conspira contra EE.UU.
Defensor	Terrorista

Según esta tabla, el rol que cumplía Julian Assange cuando se publicase el Cablegate es directamente contraria al rol que cumple en la actualidad: antes héroe, ahora villano. De hecho, en una entrevista a Rafael Correa, su “protector personal” al que analizaremos a continuación, en el programa *De frente* apuntaba la siguiente idea sobre Julian Assange:

¿Julian Assange es el terrorista, el hacker, el pirata informático por divulgar información? Él no la divulga. La divulgan los medios de comunicación. [...] ¿Por qué no se enjuicia a todos estos medios? Ahí sí

que por hacer negocios (porque son negocios con fines de lucro) publican esa información.¹

¹ Cita facilitada por Ramón Reig y Manuel Rodríguez Illana en “Rafael Correa, crítico socio-mediático”.

4. Rafael Correa: El protector

En esta parte del estudio analizamos la figura de Rafael Correa y su faceta de *protector* ante la situación que vive el australiano Julian Assange. Se trata este de un personaje mediático algo peculiar, para algunos vistos como un herético más que ahora y desde 2012 tiende la mano a ese héroe del momento que luchaba contra viento y marea a favor de la libertad de información y en contra del ocultamiento a la sociedad de acontecimientos trascendentales; para otros, un dictador antidemocrático, que igual tiende la mano a ese luchador por la libertad, que calla la boca de los periodistas del país que ha estado gobernando hasta el pasado 24 de mayo (2017).

Ahora bien, como en todos los casos, la manipulación del mensaje aquí es clave. Si hacemos uso del diccionario de la Real Academia Española de la Lengua encontramos las siguientes acepciones al concepto de “manipular”:

manipular.

Del b. lat. *manipulare*.

1. **tr.** Operar con las manos o con cualquier instrumento.
2. **tr.** Trabajar demasiado algo, sobarlo, manosearlo.
3. **tr.** Intervenir con medios hábiles y, a veces, arteros, en la política, en el mercado, en la información, etc., con distorsión de la verdad o la justicia, y al servicio de intereses particulares.
4. **tr. coloq.** Manejar alguien los negocios a su modo, o mezclarse en los ajenos.

(El subrayado es nuestro).

Hagamos usos de las definiciones 2 y 3. Sabríamos, por tanto, que manipular algo (ya sea objeto o mensaje mediático, en este caso lo segundo) es tocar el producto, aquí producto periodístico, y por tanto influir en su esencia, hasta el punto en que el producto original difiere algo o mucho del producto final.

Algo así ocurre con la figura del expresidente ecuatoriano Rafael Correa, para muchos un integrante más de la conocida como la Nueva Izquierda, concepción negativa o positiva según la ideología del que lo considere. Cabría destacar en este ámbito la figuras de mandatarios como Cristina Fernández de Kirchner en Argentina o Evo Morales en Bolivia, figuras consideradas de la Nueva Izquierda latinoamericana, sin embargo, como apuntan Ramón Reig y Manuel Rodríguez Illana en su artículo *Rafael Correa, crítico socio-mediático*, tal vez la diferencia entre Correa y el resto de personajes políticos latinoamericanos a los que se les ha acuñado un papel importante dentro de la Nueva Izquierda, sea “[...] el mayor rigor de su enfoque crítico, tal vez derivado de su condición de académico experto en economía y de su índole política.” (Página 4). No obstante, y sea como fuere, el papel de Rafael Correa es importante para comprender el estado actual de Julian Assange dentro de los discursos de la prensa.

4.1. Villano protege a villano

En agosto de 2012, en el artículo publicado por El País sobre la crítica feroz de la prensa hacia Rafael Correa (*La prensa británica y ecuatoriana critican la estrategia de Julian Assange*, documento 15 en anexo) con respecto a su postura como protector de Assange, se recogió la opinión editorial de *El Universo* y *El Comercio*. Ambos consideraban que la regulación de los medios que pretendía llevar a cabo Rafael Correa era contraria a la Libertad de Expresión e incluso dictatorial y que por tanto su postura para con Julian Assange era pura hipocresía.

Sin embargo, un año antes de esa lluvia de editoriales con la salvación del hacker como excusa, el presidente de Ecuador y su equipo de gobierno realizaron un informe que dejaba ver la estructura mediática de estos dos medios, entre otros, y el resultado fue la exposición de un ejemplo más de esta dictadura mediática en que vivimos inmersos. Del mismo documento recogido para este análisis perteneciente a Reig e Illana, obtenemos este resumen, grosso modo:

- El Grupo Pérez figura como propietario de diario El Universo, Radio City, Diario Súper; además, es socio del Grupo Alvarado Roca en el sistema de televisión de pago Univisa, una fusión entre El Universo y el canal Ecuavisa.

[...]

- El Grupo Mantilla, propietario del diario quiteño El Comercio y que edita además el diario Últimas Noticias, Radio Quito, Radio Platinum, Ecuadoradio y la empresa de teatros y cines de Quito, en asociación con el Grupo Mantilla Anderson de Diario Hoy.

Esto deja constancia que las limitaciones a la prensa solo son vulnerables a la crítica si vienen desde el poder político poco afín al régimen capitalista, y no si su origen se encuentra en manos de las estructuras económicas de poder, como las grandes empresas y multinacionales que, como apunta Reig en *Dueños del periodismo* y ya hemos citado, se unen hasta formar el Todo.

Cuando hablamos de Rafael Correa, hablamos de un presidente que en materia de medios de comunicación y periodismo (no analizaremos el resto de medidas sociales), es tratado por la prensa como un dictador que manipula y atenta contra la libertad de expresión.

Se le acusa de antidemocrático en numerosas ocasiones, por ejemplo, en un análisis publicado por El País después de casi un año de asilo a Julian Assange en la embajada ecuatoriana. En el análisis, bajo el título *Rafael Correa, paladín de la libertad* (en anexo, documento 24), el escritor y columnista venezolano hace uso de la ironía para caricaturizarnos a un presidente hipócrita que amordaza a los informadores de su país pero da lecciones de libertad al resto del planeta.

El presidente de Ecuador ha ganado cierta visibilidad internacional al convertirse en un apasionado defensor de los derechos humanos y la libertad de expresión. Curiosamente, Correa no muestra el mismo fervor libertario cuando se trata de los periodistas de su país. De Ecuador para afuera, Rafael Correa habla como si fuese un moderno Jean-Jacques

Rousseau, mientras que dentro de su país se comporta como si fuese Fidel Castro. Adora la libertad de expresión de los extranjeros que filtran información sobre otros gobiernos, pero aborrece y reprime la de sus compatriotas.

(El subrayado es nuestro)

Aquí nos resultan curiosas dos cosas, la primera, que el escritor no considere que la prensa ecuatoriana ya sufriera de mordazas con nombres y apellidos de grandes magnates del mundo económico latinoamericano. La segunda, el hecho mismo de que El País publique artículos como tales (habida cuenta que se amolda perfectamente a su postura siempre contraria a Rafael Correa), pues nos surge entonces una pregunta ¿no se sienten los periodistas de El País amordazados por la familia Polanco o por el magnate mexicano Carlos Slim, o por el grandísimo Silvio Berlusconi dirigiendo desde Italia sus portadas? El País, autodeclarado independiente en el primero de sus principios editoriales, también tiene dueños con nombres y apellidos, y por tanto, límites en sus escritos, no olvidemos que ya sufrió de quejas por sus propios redactores:

Más de 20 colaboradores de El País denuncian la censura en el periódico

La censura y el clima de amenazas e intimidación que la dirección de El País ha impuesto en la redacción ha terminado por rebotarles en la cara, en forma de sonora y pública bofetada, a Juan Luis Cebrián, presidente de Prisa, y al director, Javier Moreno.



Juan Luis Cebrián, a la izquierda, y Javier Moreno.

Fuente: Ere-EIPais.com

No obstante, el inicio de esa redacción ya apuntaba maneras. Assange y Edward Snowden se tornan aquí excusas perfectas para continuar con ese ataque hacia Rafael Correa, y con ese talante tan irónico que vamos viendo caracteriza a los redactores y colaboradores de El País, el redactor tacha de afortunados a ambos por no ser periodistas ecuatorianos:

A pesar de sus vicisitudes, Julian Assange y Edward Snowden son muy afortunados. Al menos no son periodistas ecuatorianos. Si lo fuesen, sus circunstancias serían aún peores [¿Qué hay peor a que te maten?]. Snowden y Assange también tienen la suerte de que el presidente de la nación agraviada por sus filtraciones sea Barack Obama y no Rafael Correa.

(El subrayado y las observaciones son nuestros).

Esto nos resulta algo frívolo teniendo en cuenta que compara la posible encarcelación a través de la ley de Ecuador que prohíbe la libre circulación de información bajo cláusula de reserva, con la pena de muerte que sufrirían ambos hackers, o exhackers, o piratas informáticos –aún no sabemos muy bien qué son- si se les extraditase a suelo estadounidense, y más aún cuando la entonces secretaria de Estado de EEUU, entre otros actores políticos y mediáticos, iba por ahí pidiendo la cabeza del australiano:

El portal web True Pundit ha revelado que durante su período al frente de la diplomacia estadounidense, Hillary Clinton y el resto del Departamento de Estado recibieron presiones desde la Casa Blanca y otros gobiernos para silenciar a Julian Assange y a WikiLeaks.

El 23 de noviembre de 2010 Clinton se reunió con el personal en una oficina del Departamento de Estado para formular una estrategia que frustrara el plan de Assange de publicar 250.000 cables diplomáticos secretos datados desde 1966 a 2010. Era el llamado Cablegate.

"¿No podemos sencillamente atacar con un dron a ese tipo?", se preguntó la actual candidata demócrata a la presidencia de EE.UU., según una fuente del Departamento de Estado no identificada. Además, el portal

True Pundit ha revelado que la gente que se encontraba en la habitación con Clinton ese día no pudo evitar reírse del comentario, aunque pronto quedó claro que la hoy candidata a la presidencia estadounidense hablaba en serio.

Los informes constatan que la entonces secretaria de Estado tachó al fundador de WikiLeaks de "blanco fácil" que "andaba" libremente y mostraba su desprecio sin ningún temor a las represalias de Washington.

Fuente: ActualidadRT.com

(El subrayado es nuestro).

Pero, sin ir más lejos, por las mismas fechas en que a Assange le fue concedido el asilo político por parte del entonces presidente ecuatoriano, El País publica en la sección Tribuna un análisis sobre la táctica de Julian Assange (*Julian Assange: fraude al Estado de derecho*, en anexo el documento 23). La estrategia de El País para deslegitimar a Correa es clara, fácil y directa. Hablábamos en la introducción de este trabajo que una de las clave para que la sociedad esté bajo la tutela del poder es que los periodistas repitan el mismo mensaje hasta desgastarlo, en este caso, el supuesto de que Rafael Correa es un hipócrita y antidemocrático. He aquí un claro ejemplo, relativo al párrafo 2 del documento 23:

Para empezar, Ecuador, cuya política en materia de libertades en general y libertad de prensa en particular, es todo menos abierta, enarbola la bandera del Estado de derecho y el respeto a la libertad de expresión, al tiempo que arroja dudas sobre Suecia, un país líder en materia garantías procesales y el derecho internacional.

(El subrayado es nuestro).

Pero Ecuador no es el único enemigo de este periódico, de la misma manera en que si agrupamos individuos fuertes conseguimos más fuerza, si agrupamos villanos conseguimos un mensaje aún más lleno de malicias.

En ese mismo análisis citado de El País, en los párrafos 6 y 8, como el que no quiere la cosa, el periodista mete también a Venezuela en su crítica, lo cual ayuda a consagrar la idea de Ecuador como un país sin libertades:

[...] Ecuador ocupa el número 104 de 179 en la lista elaborada en 2011-2012 por Reporteros sin Fronteras (RSF), y es etiquetado como “parcialmente libre” con tendencia a la baja por el Índice de Freedom House (FHI) correspondiente a 2012.

Merece también la pena señalar que Venezuela, el principal miembro de ALBA, no recibe mejor clasificación (número 117 en la tabla de RSF y también “parcialmente libre” según FHI). En marcado contraste, Suecia es uno de los dos Estados que consiguen excelentes puntuaciones tanto en lo referente a libertades políticas como sociales, a la vez que encabeza el grupo más distinguido de la tabla de RSF.

[...]

Entretanto, el reciente informe del International Crisis Group sobre Venezuela, de junio de 2012, se extiende en comentarios sobre la organización de las próximas elecciones plagada de irregularidades, al tiempo que destaca la inexistencia de una igualdad de condiciones en los medios de comunicación.

(El subrayado es nuestro)

La pregunta no solo es ¿a qué viene ahora meter a Venezuela? Sino ¿quién financia Reporteros Sin Fronteras? La primera ya la hemos respondido. En cuanto a la segunda cuestión, las aportaciones externas públicas y privadas significaron en 2005 un 27% de la financiación y provenía de empresas europeas y estadounidenses, como Sanofi Aventis (grupo farmacéutico europeo nacido en 2004 de la fusión de la francesa Sanofi-Synthélabo y la franco-alemana Aventis – Filiales: Genzyme, Sanofi Pasteur, Chattem, Shantha Biotechnics, Zentiva, Medley, Nichi-Iko-), FNAC, la CFAO, etc. En cuanto a la financiación pública, constituyó un 10% en el presupuesto global, que procede del Gobierno y del Ministerio de Asuntos Exteriores francés, así como de la Organización

Internacional de la Francofonía. Pero pese a estos datos, quizá sería ir demasiado lejos si hablamos de posible etnocentrismo en sus trabajos.

El siguiente villano se llama Rusia y llega en el párrafo 9 del análisis. Entre críticas al que consideran un presidente la mar de populista y con la excusa de su supuesta contrariedad a los medios de comunicación, el periodista, como si de un explorador del mundo de los antítesis se tratase, recoge primero una cita de Correa donde critica la dictadura de los medios –para este periodista y periódico algo inexistente, porque según nos enseña El País, los medios privados son de lo más libres-, luego una reflexión que muestra al expresidente ecuatoriano como el mismísimo rey de la bipolaridad:

Todas estas contradicciones quedan reflejadas, con alarde de lógica populista, en una declaración del mismo presidente —de mayo de 2012— en la que afirma “saquémonos esa idea de pobres y valientes periodistas, angelicales medios de comunicación tratando de decir la verdad; y tiranos, autócratas, dictadores tratando de evitar aquello. No es verdad. Es al revés. Los gobiernos que tratamos de hacer algo por las grandes mayorías somos perseguidos por periodistas que creen que, por tener un tintero y un micrófono, pueden desahogar hasta sus desafectos. Porque muchas veces es sólo por antipatía que se pasan injuriando, calumniando, etcétera. Medios de comunicación dedicados a defender intereses privados. [...] Se imagina usted, si yo quería hacer una medida contra la banca para evitar, por ejemplo, la crisis y los abusos que están sucediendo en Europa, particularmente en España [...]. Que no nos engañemos. Saquémonos esas falsedades y estereotipos de gobiernos malvados persiguiendo angelicales y valientes periodistas y medios de comunicación. Frecuentemente es al revés...”. Causa estupefacción añadida que esta manifestación surgiera en un encuentro televisado, nada menos que con Julian Assange, el autoproclamado “cruzado” de la libertad de expresión, emitido por un canal ruso propiedad de Vladimir Putin.

(El subrayado es nuestro).

Críticas a los malos aparte, llega el momento de los neutrales. Si bien el subtítulo de este análisis nos indicaba que se trataría de una observación al papel de la Unión Europea, “¿Cómo es que la Unión Europea permanece muda acerca de este asunto?”, la esperada crítica a ese ente neutral no llega hasta el párrafo 10 -por detrás de las críticas a los países latinoamericanos y al país ruso, que parece de todo menos europeo-, ya casi finalizando el análisis:

Sin perjuicio de lo anterior, el aspecto más sorprendente del caso Assange reside en el estruendoso silencio de aquellos actores e instituciones cuya existencia y legitimidad dimana de la integridad del concepto del Estado de derecho [Si es el más sorprendente, ¿cómo es que no se nombra en el análisis hasta ahora?]. Empezando por la Unión Europea, cuyo mutismo no cabe más revelador. La página Web oficial del Servicio Europeo de Acción Exterior recoge una superabundancia de pronunciamientos y condenas relativos a cuestiones que van de Siria a Madagascar pasando por Tejas, pero una búsqueda de la voz “Assange” muestra una única entrada de abril de 2012 sobre la reacción de Hassan Nasrallah a Wikileaks.

(El subrayado y las observaciones son nuestros)

4.2. Rafael Correa y las claves de su entrevista sobre Julian Assange

Como respuesta a estas acusaciones de manipulador y antidemocrático, Rafael Correa se defiende en los medios de comunicación que se lo permiten. Con la ayuda del completo artículo que hemos nombrado de estos dos doctores en periodismo, hemos recogidos varias citas que se analizaron en dicho artículo, que utilizaremos como contrapartida a los mensajes que El País trata de emitir sobre el presidente ecuatoriano. Todas estas citas son relativas a la entrevista sobre Assange en el programa *De Frente* de Jorge Gestoso (2012):

- "¿Usted sabe otra noticia que dio la vuelta al mundo? Decía: veinte radios cerradas por la dictadura de Correa. Usted sí sabe que estamos en un proceso de renovación de frecuencias exigido por la Contraloría. Se han renovado doscientas cincuenta y cuatro frecuencias, y veinte no fueron

renovadas y fueron canceladas: ésas fueron las veinte radios cerradas, de las cuales casi todas eran radios musicales. Pero así es como se distorsionan las noticias"

- “ahora somos nosotros los dictadores. Este Gobierno que ha ganado ocho elecciones seguidas, ha tenido tres consultas populares al nuevo estilo de democracia directa, reduce la pobreza, la inequidad, defiende la soberanía del país... Nosotros somos los dictadores. Vaya, vea, pues, lo que hacía la prensa latinoamericana con la dictadura de Pinochet"
- “si la prensa puede jugar un rol político siendo contrapoder, ¿qué legitimidad tiene ese contrapoder? ¿O tiene que limitarse a dar información objetiva, veraz, verificada, a lograr esta comunicación social adecuada, objetivamente, sin meterse en los juicios de poder; en los juegos de poder, perdón? Estas son algunas de las cosas que tenemos que debatir. Pero ya cuestionar esto es “atentado a la libertad de expresión”. Superemos estos tabúes, compatriotas”
- “nos han bombardeado, nos han acorralado, en el sentido de que criticar estos negocios dedicados a la comunicación es criticar a la libertad de expresión. Eso me recuerda la época de la Colonia, cuando criticar al rey era criticar a Dios, y así nos mantenían colonizados y con la cabeza agachada”
- “esto, chicos, si ustedes [lo] analizan detenidamente les demuestra el poder dominante a nivel mundial, y cómo pueden tener discrepancias, pero cuando se trata de intereses del sistema, sus privilegios de grupo, grupales, todos se unen”
- “No buscan la verdad; buscan defender sus grupos de poder, buscan defender sus privilegios, buscan defender su hegemonía. Y ésa es la gran lucha civilizatoria del siglo XXI: cambiar esas relaciones de poder. Y

vuelvo a lo que manifestaba hace unos momentos, creo que todavía nos falta bastante camino por andar para lograr aquello”

- “La única dictadura, o la mayor dictadura que existe a nivel mundial es la dictadura mediática, lo que creemos los ciudadanos de personas que ni conocemos, lo que pensamos, lo que conocemos o dejamos de conocer depende de lo que nos quieran decir o callar estos negocios dedicados a la comunicación. ¿Usted se da cuenta de la vulnerabilidad de la sociedad actual? Es uno de los grandes desafíos mundiales: hablar sin temor de esa dictadura. [...] La Humanidad tiene que darse cuenta de esto, tiene que liberarse de en qué influencia está”

4.3. Rafael Correa: Su perfil en datos

El perfil de villano de Rafael Correa es bastante claro. Para recoger datos que evidencien ese vil carácter hemos realizado una recolección de palabras que más se repiten a lo largo de los textos estudiados, que a continuación contextualizamos con varios ejemplos.

Rafael Correa como villano
Hipocresía
Amordazar
Populismo
Libertad
Igualdad
Expresiones peyorativas

(Es conveniente visitar en anexo la tabla “RAFAEL CORREA: EL PROTECTOR”).

Hipocresía

- En un paroxismo de **hipocresía**, Ricardo Patiño, el ministro de Relaciones Exteriores de Ecuador, declaró después de reunirse en Londres con Julian Assange: “Pude decirle cara a cara, por primera vez, que el Gobierno de Ecuador sigue firmemente comprometido a proteger sus derechos humanos... Durante la reunión pudimos hablar sobre las crecientes amenazas contra la libertad de la gente para comunicar y conocer la verdad...”. (Pár. 6, documento 25).

Amordazar

- El presidente de Ecuador apoya a Snowden mientras **amordaza** con una ley a la prensa de su país (Subtítulo documento 25)
- Es así como, al mismo tiempo que Rafael Correa **amordaza** a sus críticos, intenta presentarse ante el resto del mundo como un paladín del derecho a criticar a los gobiernos. (Pár. 8, documento 25)

Populismo

- La trascendencia de este asunto reside, más allá de los datos concretos que lo integran, en el ascenso de un cierto tipo de **populismo** que se envuelve en el Estado de derecho a la vez que, invariablemente, socava su alcance y respeto. (Pár. 5, documento 24)
- Todas estas contradicciones quedan reflejadas, con alarde de lógica **populista**, en una declaración del mismo presidente —de mayo de 2012— en la que afirma “saquémonos esa idea de pobres y valientes periodistas, angelicales medios de comunicación tratando de decir la verdad; y tiranos, autócratas, dictadores tratando de evitar aquello. (Pár. 8, documento 24).

- Lamentablemente, la caricatura del Estado de derecho pergeñada por Assange, Correa y otros populistas gana adeptos en amplias franjas de las opiniones públicas del globalizado mundo de hoy. (Pár. 9, documento 24).

Libertad

- Adora la **libertad de expresión** de los extranjeros que filtran información sobre otros gobiernos, pero aborrece y reprime la de sus compatriotas. (Pár. 2, documento 25).
- La primera gran medida del nuevo mandato de Correa en Ecuador ha sido lanzar una Ley de Comunicación que limitará severamente la **libertad de prensa**. (Pár. 5, documento 26).
- La **libertad** es **libertad** solo cuando es para todos, no solo para los amigos o quienes critiquen a Estados Unidos. Eso se llama de muchas maneras, pero no **libertad**. (Pár. 5, documento 26).
- Desde la selectividad ecuatoriana ante la **libertad de prensa**, a la política económica del chavismo y la esquizofrenia de la teleología kirchnerista, una de las dos Américas Latinas está a la deriva. (Pár. 12, documento 26).
- Para empezar, Ecuador, cuya política en materia de **libertades** en general y **libertad** de prensa en particular, es todo menos abierta, enarbola la bandera del Estado de derecho y el respeto a la **libertad** de expresión, al tiempo que arroja dudas sobre Suecia, un país líder en materia garantías procesales y el derecho internacional. (Pár. 2, documento 24).
- Causa estupefacción añadida que esta manifestación surgiera en un encuentro televisado, nada menos que con Julian Assange, el autoproclamado “cruzado” de la libertad de expresión, emitido por un canal ruso propiedad de Vladimir Putin. (Pár. 8, documento 24).

Igualdad

- Entretanto, el reciente informe del International Crisis Group sobre Venezuela, de junio de 2012, se extiende en comentarios sobre la organización de las próximas elecciones plagada de irregularidades, al tiempo que destaca la inexistencia de una **igualdad** de condiciones en los medios de comunicación. (Pár. 7, documento 24).

Expresiones peyorativas

- Así, mientras Ecuador ondea la bandera del colonialismo británico, lo esencial reside en que tanto Assange cuanto Garzón o el presidente Rafael Correa de Ecuador están utilizando la vieja y conocida consigna de “echar la culpa a los Estados Unidos” para evadir la Orden de Detención Europea dictada con plenas garantías procesales en contra del primero, y con firmada por el Tribunal Supremo de Reino Unido. [¿Hasta qué punto buscan deslegitimar a Rafael Correa como para ignorar que EEUU haya cometido miles de crímenes?] (Pár. 4, documento 24).
- Prescindiendo de las cifras, las mencionadas organizaciones de control denuncian cómo Ecuador viene padeciendo un deterioro de las libertades debido a la constante campaña de su presidente Rafael Correa en contra de los medios de comunicación que les son críticos, al uso por parte del gobierno de recursos estatales para influir en el resultado de un referéndum, y a la reorganización de la judicatura en flagrante violación de las disposiciones constitucionales. (Pár. 7, documento 24).
- De Ecuador para afuera, Rafael Correa habla como si fuese un moderno Jean-Jacques Rousseau, mientras que dentro de su país se comporta como si fuese Fidel Castro. [Obvias y elegantes acusaciones de dictador a Rafael Correa] (Pár. 2, documento 25).

- Si Snowden hubiese actuado en Ecuador como lo hizo en EE UU, no solo él sino todos los periodistas que recibieron y divulgaron esa información hubiesen sido objeto de inmediatas sanciones financieras —seguidas por un juicio—. [Quizá la filosofía del capitalismo nos enseñe que el dinero está por encima de la vida, pero tal vez sería peor para Snowden la pena de muerte de EE.UU. que la sanción financiera de Ecuador] (Pár. 5, documento 25).

(El subrayado y las anotaciones son nuestros).

7. Conclusiones y propuestas de futuras investigaciones

7.1. Conclusiones

Como conclusión, consideramos que efectivamente Julian Assange ha sufrido una metamorfosis en cuanto a consideración social, en tanto que primero ha sido admirado como un individuo bueno y respetable, y después todo lo contrario. Así mismo, tras nuestro estudio analítico y crítico de los artículos periodísticos escogidos, nos reafirmamos en la postura mostrada en nuestras hipótesis al considerar que fue el cobijo del entonces presidente de Ecuador, Rafael Correa, uno de los mayores puntos de inflexión en la metamorfosis del australiano: de bueno a malo en cuestión de un año. Pura simplificación del mensaje en el periodismo mediante la dinámica dualista.

De igual modo, estimamos que es EEUU aquel que piensa y decide por todos, marcando el rumbo del periódico y sus redactores, a fin de que los lectores cosechen la idea que quiera sembrar esta superpotencia: una propaganda libre de críticas e inestabilidades.

7.2. Propuestas de futuras investigaciones

Los primeros 291 de los 251.287 documentos obtenidos por WikiLeaks fueron difundidos el 28 de noviembre desde el servidor de la organización y de manera simultánea a una detallada cobertura de prensa de los diarios El País (España), Le Monde (Francia), Der Spiegel (Alemania), The Guardian (Reino Unido) y The New York Times (Estados Unidos). Sería interesante continuar con una investigación que profundice sobre la cobertura que estos medios ofertaban a la sociedad y analizar la orquestación existente entre ellos.

Así mismo, consideramos que realizar tal trabajo centrándose especialmente desde el punto de vista de la Estructura de la Información, enriquecería el trasfondo del mismo y daría muchas respuestas a las preguntas que se nos pueden plantear al observar cierto comportamiento simbiótico entre estos medios, y que solo dicha disciplina puede responder.

8. Referencias

Bibliografía

Freud, S. (1979). El porvenir de una ilusión. Madrid, España: Alianza Editorial.

Freud, S. (1979). Más allá del principio del placer. Madrid, España: Alianza Editorial.

Freud, S. (1979). Psicología de las masas. Madrid, España: Alianza Editorial.

Labio Bernal, A. (2006). Comunicación, periodismo y control informativo. Barcelona, España: Anthropos Editorial.

Maslow, Abraham (1943). A Theory of Human Motivation, en emotionalliteracyeducation.

Moodie, G. C. Studdert-Kennedy, G. (1975). Opiniones, públicos y grupos de presión.

Núñez Domínguez, T. (Coord.^a). (2014). Competencias psicosociales para profesionales de los medios. Madrid, España: Ediciones Pirámide (Grupo Anaya).

Reig, R. (2015). Crisis del sistema, crisis del periodismo. Barcelona, España: Editorial Gedisa

Reig, R. (2004). Dioses y diablos mediáticos. Barcelona, España: Ediciones Urano.

Reig, R. (2000). La telaraña mediática. Zamora, España: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.

Reig, R. (2011). Los dueños del periodismo. Barcelona, España: Editorial Gedisa.

Sierra Caballero, F. (1999). Elementos de Teoría de la Información. Alcalá de Guadaíra, España: Editorial Mad.

Young, K. (1986). La opinión pública y la propaganda. México, D.F.: Editorial Electrocomp.

Artículos de periódicos online

Alandete, D. Monge, Y. (02/12/2010). Objetivo: Desenchufar completamente a Wikileaks. El País. Recuperado de

https://elpais.com/internacional/2010/12/02/actualidad/1291244440_850215.html

Alandete, D. Monge, Y. (10/12/2010). Los abogados de Assange temen una acusación de EE UU por espionaje. EL País. Recuperado de

https://elpais.com/internacional/2010/12/10/actualidad/1291935618_850215.html

Alandete, D. (16/08/2012). EE UU niega haber ejercido presión sobre Londres para que extradite a Assange. El País. Recuperado de

https://elpais.com/internacional/2012/08/16/actualidad/1345142621_831034.html

Alandete, D. (16/08/2012). EE UU no ha acusado ni ha pedido la extradición de Assange. El País. Recuperado de

https://elpais.com/internacional/2012/08/16/actualidad/1345124436_205345.html

Barbieri, P. (04/07/2013). Las dos Latinoamérica se alejan. El País.

Recuperado de

https://elpais.com/elpais/2013/06/28/opinion/1372443957_660252.html

Basterra, F. G. (10/12/2010). Prohibido prohibir. El País. Recuperado de

https://elpais.com/internacional/2010/12/10/actualidad/1291935627_850215.html

EFE (21/08/2012). Anonymous ataca la web de Justicia británica. El País.

Recuperado de

https://elpais.com/tecnologia/2012/08/21/actualidad/1345543962_517735.html

Elola, J. (18/12/2010). "Wikileaks sufre una caza de brujas". El País.

Recuperado de

https://elpais.com/elpais/2010/12/18/actualidad/1292663831_850215.html

El País. (03/12/2010). “¿Sobreviviremos? Eso depende de ti”. El País.

Recuperado de

https://elpais.com/internacional/2010/12/03/actualidad/1291330812_850215.html

El País. (04/12/2010). PayPal desactiva la cuenta de WikiLeaks. El País.

Recuperado de

https://elpais.com/internacional/2010/12/04/actualidad/1291417204_850215.html

El País. (09/12/2010). Facebook cierra la cuenta del grupo de ciberactivistas defensores de Wikileaks. El País. Recuperado de

https://elpais.com/internacional/2010/12/09/actualidad/1291849211_850215.html

El País. (13/12/2010). Las páginas europeas de Amazon caen durante media hora. El País. Recuperado de

https://elpais.com/internacional/2010/12/13/actualidad/1292194805_850215.html

El País. (16/12/2010). EE UU intenta armar un caso de conspiración contra Assange. El País. Recuperado de

https://elpais.com/internacional/2010/12/16/actualidad/1292454002_850215.html

El País. (20/08/2012). La prensa británica y ecuatoriana critican la estrategia de Julian Assange. El País. Recuperado de

https://elpais.com/internacional/2012/08/20/actualidad/1345467247_643937.html

Garín, J. (23/04/2013). La extraña entrevista de Ana Ibáñez a Correa. Rebelión. Recuperado de <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=167125>

González, M. (31/05/2013). Assange, riesgo para la seguridad. El País.

Recuperado de

https://politica.elpais.com/politica/2013/05/31/actualidad/1370028224_937330.html

Gutiérrez, O. (19/05/2017). Wikileaks pese a Julian Assange. El País.

Recuperado de

https://elpais.com/internacional/2017/05/19/actualidad/1495200002_237259.html

Jiménez, V. (28/11/2010). La mayor filtración de la historia deja al descubierto los secretos de la política exterior de EE UU. El País. Recuperado de

https://elpais.com/internacional/2010/11/28/actualidad/1290898825_850215.html

Junquera, N. (19/05/2017). “Es inexplicable que Assange mantenga la cordura”.

El País. Recuperado de

https://elpais.com/cultura/2017/05/18/television/1495102583_179047.html

Junquera, N. Guimón, P. (19/05/2017). Suecia cierra la causa por violación contra Julian Assange, el fundador de Wikileaks. El País. Recuperado de

https://elpais.com/internacional/2017/05/19/actualidad/1495184926_238900.html

Lozano, J. Francescutti, P. (07/12/2012). Cuando desvelar es también ocultar.

El País. Recuperado de

https://elpais.com/elpais/2012/09/21/opinion/1348253243_578874.html

Martínez, J. (09/03/2017). Assange: “La CIA ha perdido el control de su arsenal de armas cibernéticas”. El País. Recuperado de

https://elpais.com/internacional/2017/03/09/estados_unidos/1489072157_143983.html

Monge, Y. Alandete, D. (01/12/2010). Estados Unidos estrecha el cerco sobre Wikileaks. El País. Recuperado de

https://elpais.com/internacional/2010/12/01/actualidad/1291158036_850215.html

Naím, M. (29/06/2013). Rafael Correa, paladín de la libertad. El País.

Recuperado de

https://elpais.com/internacional/2013/06/29/actualidad/1372530577_320933.html

Otero, B. (05/09/2012). Assange se queda sin contactos en su agenda VIP. El País. Recuperado de

https://elpais.com/elpais/2012/09/04/gente/1346778729_621249.html

Palacio, A. (22/08/2012). Julian Assange: fraude al Estado de derecho. El País. Recuperado de

https://elpais.com/elpais/2012/08/21/opinion/1345551622_753165.html

Prados, L. (05/12/2011). “Wikileaks puso sobre la mesa la relación entre prensa y poder”. El País. Recuperado de

https://elpais.com/sociedad/2011/12/07/actualidad/1323258404_591211.html

Rebossio, A. (10/07/2013). Los países latinoamericanos reaccionan a su manera ante el espionaje de EE UU. El País. Recuperado de

https://elpais.com/internacional/2013/07/10/actualidad/1373477708_070754.html

Tubella, P. (04/12/2010). “Ni un solo individuo ha sido perjudicado por nuestras filtraciones”. El País. Recuperado de

https://elpais.com/diario/2010/12/04/internacional/1291417207_850215.html

Tubella, P. (19/08/2012). Assange pide a Obama que renuncie a la “caza de brujas” contra Wikileaks. El País. Recuperado de

https://elpais.com/internacional/2012/08/19/actualidad/1345383033_632725.html

Videografía

Cuando ya no esté: Julian Assange, el enemigo N° 1. (11/05/2017). Movistar+:

https://www.youtube.com/watch?v=TOmGg72_Vds

https://www.youtube.com/watch?v=m5l_P8SM5Ak

De frente. (02/09/2012). GTN: <http://www.youtube.com/watch?v=V1bqbpjg18E>

De frente. (03/09/2012). GTN:

<https://www.youtube.com/watch?NR=1&feature=fvwp&v=8nCWDrcsDRY>

Entrevista de Ana Pastor a Rafael Correa en CNN. (04/2013). CNN:

<http://www.youtube.com/watch?v=YzcfGTt9Gj0>

La Noche en 24 horas. (19/04/2013). 24h:

https://www.youtube.com/watch?v=Lr2fLh6f2nU&feature=youtube_gdata_player

Los Desayunos. (19/03/2012). TVE:

<https://www.youtube.com/watch?v=zMQEvZ4itoo&feature=youtu.be>

Redes – EL cerebro no busca la verdad sino sobrevivir. (26/12/2010). La 2:

<http://www.rtve.es/alacarta/videos/redes/redes-cerebro-no-busca-verdad-sino-sobrevivir/974036/>

Salvados. (21/05/2013). laSexta:

<https://www.youtube.com/watch?v=kJ7mH81ryeg>

Artículos científicos

Dijk, Teun A. (1999). El análisis del discurso. *Anthropos*, 186, pp. 23-36:

<http://www.discursos.org/oldarticles/EI%20an%20lisis%20cr%20tico%20del%20discurso.pdf>

Reig, R., Rodríguez Illana, M. (2014). Rafael Correa, crítico socio-mediático.

OETEC-CLICET, pp. 1-14:

<http://www.oetec.org/informes/rafaelcorrea130314.pdf>

Películas

Condon, B. (2013). El quinto poder. Estados Unidos: DreamWorks SKG;

Participant Media

Connlly, R. (2012). Underground: La historia de Julian Assange. Australia:

Matchbox Pictures

Gibney, A. (2013). Robamos secretos: la historia de WikiLeaks. Estados

Unidos: Universal Pictures

Knappenberger, Brian (2012). Somos legión: la historia de los hackers. Estados Unidos: Luminant Media

Other, A. N. (2011) Julian Assange - A Modern Day Hero? Estados Unidos: Blow Whistle Bow Films; DDOS Attack Media

Poitras, L. (2014). Citizenfour. Estados Unidos: Praxis Films

ANEXO

Índice de ilustraciones

Allen, Woody (1997). Desmontando a Harry. Recuperado de:

<https://dannyreviews.tumblr.com/post/124674518001/deconstructing-harry-1997>

elSol (03/07/2015). Fotografía tomada a Julian Assange. Recuperado de:

<https://www.elsol.com.ar/nota/238768/el-mundo/francia-rechazo-la-solicitud-de-asilo-de-julian-assange.html>

Maslow, Abraham (1943). Ilustración de la 'Pirámide de Maslow'. Recuperado

de: <https://psicologiaymente.net/psicologia/piramide-de-maslow>

Time (04/12/2010). Portada de la revista Time. Recuperado de:

http://img.timeinc.net/time/magazine/archive/covers/2010/1101101213_400.jpg

Índice de noticias, cuadros y gráficos